# JAN BUNGER PORTE PAGO SUPLEMENTO SEMANAL PRECIO: 10 cts.

U. Telefónica 0.478 — B. Orden

Redacción y Administ.: PERU 1537

Valores y giros a M. Torrente

### GLOSARIO

### El duque de Marlborough y Pené-

El duque de Malborough ha transferi do sus inmensas propiedades a una compañía creada ad hoc y de la cual será el principal accionista. Lo que le decidió a dar este paso fué el impuesto cuantioso que pagaba al Estado. De modo que esta compañía anónima y de mentirijillas oblará al físco 3.500 libras esterlinas, en vez de las 14.000 que le hubiera correspondido al duque, en caso de ser el único propietario. De este ejemplo de "defraudación" se han dado ya varios en Inglaterra. Citamos: el duque de Crafton, el duque de Beclauth, el vizconde de Wimborne, el vizconde de Ullswater, el conde de Berkeley y etc.

Es decir que el impuesto a la renta en Gran Bretaña, no se sabe a quién se le aplicará. Esto de las leyes es el teje y desteje de Penélope y también puede ser lo que dijo Confucio u otro: que la ley es como la tela de araña. Atrapa a los mosquitos, mientras los moscardones la desgarran. Y en esta ocasión estaba precisamente hecha para ellos, pero se comprueba que códigos, tratados, contratos y leves son papeles que a cierta gente les sirven únicamente para hacer paquetes

Para muchos otros, en cambio, representan, estos simples papeles, la cárcel, humillaciones, la picota y con frecuencia abrumadora la muerte, cuando a los proletarios se les obliga a pelear por el nonor de una marca de fábrica contra otra.

### El fascismo contra la "erudición pedantesca'

Transcribimos del "Impero", italiano v ultrafascista:

Deben desaparecer los hombres que no saben vivir, pero que pretenden guiar a los demás; que no saben producir ninguna obra de arte, pero que pretenden ensenar; cuyos talones se encuentran pegados al suelo, pero que pretenden volar".

Si esto quisiera ir contra "la erudición pedantesca", nos parece deberían comenzar por ellos mismos, porque no hay párrafo más pedante e insulso que el que hemos transcripto. Añadiendo otro pero a la cantidad de peros fascistas, diremos que son ellos los asnos disfrazándose con la piel del león, que sin recordar que el rebuzno los delataría, realizan todo lo contrario del astuto Juliano el Apóstata que, creyéndose una fiera o pretendiendo serlo, se echaba espiritualmente una piel de borrico a fin de engañar a sus enemi-

Los fascistas, y especialmente la cultura idem, señora ignorada, desconocida, hipotética, hiperbólica y cuasi mitológica, no existiendo, no engaña a nadie, ni a esos mismos tiburones analfabetos, puntales de los fascios.

#### Dieta comunista.

Empecemos diciendo que no deseamos la muerte a ningún ser vivo y animado aun siendo comunista. Afirmemos en se guida que, apiadándonos de los 72 co munistas que en Hamburgo cesaron la huelga de hambre, aviniéndose a comer, la bota de potro, según Martín Fierro, no es para que la calcen todos. Tampoco será para nosotros, aunque la fibra y el tem ple de los apóstoles beroicos y denodados no apareció todavía entre las filas co munistas. El lirio inmaculado, capaz de inmolarse por cualquier causa noble hella no nació ni nacerá en el corazón de la cizaña autoritaria. Sino, digalo Lenin, héroe con los pies de arcilla como el coloso de Rodas.

#### Conflicto de cultos... paraguayos.

En Villeta, segunda ciudad o aldea del Paraguay, se produjo un conflicto entre los elementos católicos y los misioneros

evangélicos. Estos pidieron garantías al ministerio del interior, alegando en su defensa que se veían perjudicados. Curiosa palabra en boca de un creyente que, desdeñando los bienes terrenales, recurre a un poder temporal para evitar los perjuicios de un tercero.

Nos recuerda el pastor de "Los Espectros" de Ibsen que, creyendo con todo fervor en un ser todopoderoso, quería asegurar el orfelinato erigido por la madre de Osvaldo y además colocarle un pararrayos a fin de librarlo de la inclemencia y crueldad de ese Dios que se invoca en las plegarias. Es que la clerecía, primero descuenta sus cheques en la tierra para que luego los fieles o los bobos los cobren en el cielo.

#### Zoológica.

Una donación importante ha sido enviada desde Eritrea (Africa) al jardin zoológico de Roma. Es una pareja de animales muy raros, llamados gelada, cazados en las montañas de Abisinia.

Dicese por algunos zoólogos, que se parecen algo al chimpancé, con la peculiaridad de poseer en el cuello una mancha completamente pelada, en forma de media luna, y que cambia de color según la disposición del ánimo del animal. Con tal sensibilidad, este animalito simpático no serviría para diputado ni para comerciante, porque al mentir y al robar

rio producida por el manganello, el puñal y la bomba fascista? Y si es así, podemos comprender lo que quiso afirmar. Se trata entonces de la liquidación de adversarios, enemigos y sobre todo de subversivos que todavía quedan en Italia contra el gobierno mussoliniano. En cuanto a esa serenata de que ellos se retiran de los puestos, prebendas y canongías usurpadas hasta ahora, es un aria un "po conosciuta". Se parece al coro de una ópera de Verdi, que por media hora canta: "Partiam, partiam" y nunca parten hasta que baja el telón y los aplasta.

Mientras la Italia rebelde no se cecida a aplastar la actual hidra del fascismo, sus dirigentes no desaparecerán espontáneamente. Demasiados crimenes depen aun ocultar, y para eso es necesario quedarse en el poder.

Dejaremos esto para las calendas griegas o para ese día, quizas cercano, de la suprema rebelión de las almas asqueadas por tanta y tanta ignominia.

#### Indios matacos para los ingenios.

Como ganado extenuado y abatido pasaron trescientos indios matacos por For mosa hacia los ingenios de Jujuy. El corresponsal en ese puerto, muy humanitario por cierto, se queja de que la policía local, a cargo de un solo cabo, no haya ejercido el control necesario a fin de no dejar cometer los habituales abusos v crueldades por los gamonales o negreros argentinos. Sugiere que un oficial sería más adecuado para desempeñar ese pues to de tan grave importancia. No estamos de acuerdo. Un policía, no por ser de superior graduación, poseerá decencia y honestidad. Al contrario, cuanto más elevado es el rango, mayores son las necesidades y los apetitos. Si un comisario se come tres vigilantes, un jefe político se tragará metafóricamente diez, con caballos si los tienen, y el forraje de los mismos. Los indios matacos nada ganan en ello. Son los parias de les parias. La esclavitud, desde los lejanos días de la conquista, no desapareció para ellos sino esporádicamente y quizás ahora se halla en todo su vigor y con todos los lujos de la ferocidad refinada de una civilización que adecentó en la ropa y en una hipocresia almibarada, trampa para las moscas. Víctima propiciatoria; el ganado indio será inmolado sin compasión y si con malsana voluptuosidad por sus exploadores.

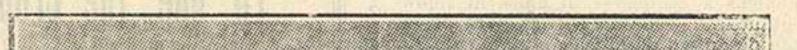
### "No sea egoista".

Es la leyenda que reza en uno de los carteles de propaganda de las cajas mal llamadas de previsión social. Y sigue nablando de deberes impostergables de los maridos hacia sus mujeres, de los padres hacia los hijos, en fin, un cúmulo de patrañas a cual de tamaño mayor.

Todos conocemos un caso particular, que es la prueba irrefragable de esa solemne mentira y funesto despojo al menesteroso. Se trata de un obrero que trabajó durante veinticinco años en una fábrica de tejidos. Por el espacio de diez o de quince años se le descontó en concepto de jubilación cinco pesos mensuales. Mermado el trabajo hace unos cinco meses. fué despedido. Reclamó las sumas que le fueron recaudadas o en su defecto la pensión, no obteniendo ni una cosa ni otra con diferentes pretextos.

Ahora se halla en la calle, sin trabajo, sin su capital que se acumuló darante quince años y con la única probabilidad que le ofrece la disyuntiva del hospital o la cárcel. Se creerá que es una excepción. No. El caso, por lo característico y tipico, representa la mayoria. Con los tiburones sin más escrúpulos que su rapacidad y apetitos existentes en el ambiente patronal y comercial, todo es posible.

¿Quién es el egoista, el despojado o el ladrón?



El plan Dawes y el proleteriado Aleman, el Ruhr y etc.



Capitalismo francés: Págame a mí primero. Capitalismo tudesco:- No, págame a mi primero, porque es más

#### Quinina y paludismo.

En las provincias del norte siguen los estragos de las más diversas y variadas epidemias. Ahora le toca el turno a la tracoma y otras enfermedades de los ojos. Hace tiempo que se está combatiendo el paludismo con quinina. El departamento de higiene, como toda institución estatal, anunció pomposamente que esa droga febrifuga se distribuía gratis y por ende dió por subsanado el morbo. Este remedio es tan excelente como los cartelitos que fijan en las calles las sociedades antituberculosas, que también creen que la peste blanca desaparecerá por ensalmo con las paternales advertencias: "no escupa en la vereda" o en el

tranvia o con una docena o más de sati

vaderas distribuídas estratégicamente.

en seguida se le conocería en esa media. luna, retrato del alma.

#### Pacificación italiana

En la perorata que lanzara Farinacci en Nápoles, el bravo más bravo de todos esos sicarios a sueldo de los señores del medioevo descriptos por Manzoni, dijo que, una vez lograda la pacificación del país, los actuales dirigentes del fascismo se retirarian de sus cargos. En el diccionario de la lengua se deberá cambiar la etimología y el significado de muchas palabras usadas por proceres, regeneradores falsos de toda falsedad y demás gentuza encaramada sobre los hombros de los demás por lo espúrio de la hora actual. ¿Qué entiende por pacificación el Farinacci ese: acaso la paz del cemente-

Las noticias del frente "interior" esta-

ban lejos de ser consoladoras. Los mari-

neros y los soldados que volvían de las

provincias informaban que el "gallo ro-

jo" revoloteaba de nuevo en el campo, lo

mismo que después de la revolución frus-

trada de 1905. Actos individuales, aisla-

dos y desorganizados, amenazaban de nue-

vo con invadir todo el país, sin adquirir

formas organizadas. Los campesinos, re-

cientemente mecidos por las promesas de

los bienes que debian obtener de la pro-

perdian ya toda confianza en las bellas

palabras y promesas. No apercibiendo nin-

gún cambio en su suerte después de la

revolución, no viendo otra salida, se de-

dicaban a saquear y a incendiar las pro-

piedades privadas y del Estado. La orga-

nización de los anarquistas-sindicalistas

comunistas rechazaba toda idea de Cons-

tituvente. Proponía a los cronstadtienses

luchar con todas las fuerzas como antes

contra los actos de desesperación indivi-

duales, desorganizados, de los campesi-

nos. Aconsejaba a los marinos que entra-

sen en todas partes en las organizaciones

campesinas para influenciar a los cam-

pesinos en el sentido de tomar las tierras

por intermedio de los soviets en lugar

de cometer actos de desesperación, esta-

blecer en ellas la cantidad y la calidad

y conservarlas firmemente a disposición

de las organizaciones campesinas; y en

cuanto al problema de trabajar, de cul-

tivar la tierra, problema difícil, vista la

xima dueña del país, la Constituyente, -

## El anarquismo en Grecia

Según se desprende de varios avisos en LA PROTESTA, algunos camaradas laboran por la constitución de una Federación anarquista helénica sudamericana, un proyecto que no puede menos de llamar-la atención y de despertar la curiosidad, porque la Grecia moderna no se ha distinguido precisamente por la adhesión de sus proletarios a nuestras ideas de libertad y de federación.

Si los anarquistas griegos residentes en América del sur consiguen materializar esa idea, agrupar sus fuerzas y emprender una activa propaganda, no sólo entre el elemento emigrado, sino también en la misma Grecia, posiblemente la iniciativa tomada en la Argentina se convierta en el principio de la reanimación de un movimiento anarquista en la Helade, la tierra que produjo un día los Sócrates, los Protágoras, los Zenón y que levantó estatuas a los tiranicidas Aristogitón y Harmodio.

En Grecia no hubo nunca un movimiento anarquista, aunque nuestra ideas han sido representadas por algunos camaradas y algunos periódicos en la sucesión de los últimos 35 o 40 años. De 1870 a 1880 hubo algunas agitaciones de carácter socialista, según los informes publicados en nuestra prensa de ese período. En 1880 un estudiante desconocido tradujo el libro de T. de Sechelles sobre los abusos de la justicia penal, escribiendo un prefacio de carácter revolucionario y anárquico.

El anarquismo comenzó a ser conocido, difundido en una medida bastante débil por varios camaradas griegos después de 1885. - En Atenas, 1886, fué publicado el folleto de Kroptkin A Los jóvenes (Ecclésis eis tous neous); en la misma localidad, 1887, en la biblioteca "Arden" se publicó La Anarquía en la evolución socialista (Exelixis tu neoteristikou pneumatos tu enestotos aionos) también de Kropotkin; en los periódicos Arden (1886-87) y Socialistes (1890) aparecieron traducciones de trabajos anarquistas; este último periódico evolucionó hacia el anarquismo y se propuso editar "Dios y el Estado", de Bakunin y otros folletos.

De 1892 a 1895, el camarada Herakles Anastasias colaboró en Socialistes exponiendo en él las ideas libertarias.

En 1896 hubo una reanimación de la propaganda. Los centros más importantes para la difusión de nuestras ideas eran Atenas, Patras y Pyrgos. En Patras, se publicó en 1896 el periódico anarquista Epi ta proso del camarada J. Manganaras; éste, por su participación en la huelga de viñateros en el mes de agosto del mismo año, fué perseguido y arrestado. Un camarada de la misma localidad, Demetrios Matsalis, mató el 3 de noviembre de 1896 a un banquero de Patras e hirió a otro, lo cual produjo una reacción contra el anarquismo en Grecia. El 3 de diciembre fueron arrestados en Patras 14 compañeros que se ocupaban de la redacción y administración de Epi ta proso; fueron condenados todos, salvo uno, a penas variables entre dos meses y un año de prisión. El 23 de febrero de 1897 fueron condenados a tres años de reclusión por delitos de propaganda Manganaras y Karampilias, pena burlada de alguna forma.

En el Peloponeso de Patras, periódico liberal, colaboraron los anarquistas Manganaras y G. Theodorides. Numerosas conferencias de propaganda fueron organizadas en esta localidad y en otras ciudades de Grecia; Manganaras y Karampilias recorrieron el país en giras de propaganda; en 1898 fueron arrestados de nuevo, pero poco después, a iniciativa del primero, se comenzó a publicar una Biblioteca anarquista, que hizo conocer entre otros, el artículo de Sebastián Faure. Lo que queremos, publicado en Le Libertaire de Paris, cuatro folletos del propio Manganaras: La emancipación de la mujer. - La libertad absoluta del individuo. - Miseria y autoridad (conferencia). - El matrimonio en la sociedad futura, — una nueva edición de A los jóvenes, de Kropotkin - La sociedad fu tura de Juan Grave — El espíritu de rebelión, de Kropotkin.

En Atenas, que hapía conocido la agitación iniciada por Flourens en 1866, expulsado de Grecia por el ministro Bulgaris, desde 1896 a los primeros años de este siglo, más o menos, hubo un grupo

tirreligiosas y antiautoritarias (véase Temps Nouveaux, 4 de septiembre de 1910, crónica de Grecia por G. Tsicopulos). En 1909 se registraron varias huelanarquista llamado "Kosmos", bajo cuya influencia, en abril de 1896, tuvo lugar la agitación obrera del Laurión (Kamaritza). Durante esa agitación se distribuyeron a los mineros de esa zona proclamas y exhortaciones redactadas por los anarquistas. En 1900 un grupo de anarquistas de Atenas, compuesto por J. Manganaras, Chrestos Konlombis, Luisa Spartali, Panos N. Terutes, Andreas Papamatiropulo, Demetrios Kulereis, Demetrios M. Karampilias, J. Papanniyas, Chrestos Dedel, M. Karayannopulos, Drosos Meintanis, Nikolaos Maraitis, - envió al congreso anarquista internacional de Paris un informe donde se plantean estos puntos: a) ¿Cuáles son los medios si hubo alguna manifestación de tendende propaganda que la experiencia de los diferentes grupos anarquistas ha enconcias anarquistas. En 1913, Schinas atentó contra la vida del monarca griego, y se trado mejores y más útiles en el pasado?; dice que el autor del atentado profesaba b) ¿Con cuáles grupos revolucionarios ideas revolucionarias, formando parte de pueden colaborar los anarquistas,; c) No es mejor y más práctico que todos la organización obrera de Volo, al norte de Grecia, donde hacía poco, en 1911, halos grupos de la misma inspiración que bía sucedido este hecho: "En ocasión de obran bajo los nombres de "harmonistas", de "libertarios", etc., obren en la propa-

ganda bajo el nombre común de "anar-

quistas", expresando esta palabra el fin

de nuestra idea: negación de toda auto-

ridad, ilustrando a las multitudes, ense-

ñándolas a no querer ni amos ni repre-

sentantes?" - Característica para el es-

tado de ánimo de muchos anarquistas de

aquel período es la siguiente declaración

que tomamos de la mencionada memoria

al congreso de París: "Nuestra Asocia-

ción de trabajadores anarquistas de Ate-

nas no reconoce ningún gobierno en sí, ni

presidente ni comité. Un presidente o un

comité, son siempre un gobierno, una

autoridad. Además, el pasado nos ha en-

señado que tales dignidades son utiliza-

das para dar un valor político a los que

están investidos de ellas, presidente o

comité, y que se aprovechan de ellas pa-

ra tener puestos en los servicios públi-

cos y recibir sueldos del Estado, Todas

las asociaciones de Grecia, obreras o no.

por ese medio sirven como órganos de

En Pyrgos, según el informe del grupo

anarquista de esa localidad al congreso

de Paris en 1900, el anarquismo se cono-

ció ya en 1892, obteniendo bastantes ad-

hesiones; he aquí cómo se describe la si-

tuación de hace más de 25 años: "Aqui

no tenemos grandes propiedades; domi-

na la pequeña propiedad, cargada de

deudas, acosada por la usura. Bajo la in-

fluencia de nuestras ideas, hubo varias

reuniones de campesinos en nuestra ciu-

dad contra los usureros; además se ha

solicitado la suspensión de los impuestos.

Los gendarmes que fueron a las aldeas

a percibir los impuestos, como los algua-

ciles que habían ido para la ejecución,

han sido perseguidos por la población,

armada de piedras, de hachas etc., des-

pués de haberse reunido al toque de las

campanas de las iglesias; hay que hacer

notar que los sacerdotes se pusieron al

frente de ese movimiento de los campesi-

nos contra el Estado y los capitalistas.-

Hubo también dos atentados contra ca-

De octubre de 1898 a junio de 1899

apareció el periódico anarquista Neon

Fos (Nueva luz), fundado por B. Theo-

dorides.- En 1900 circulaban en manus-

critos, en espera de poder ser impresas,

traducciones de los siguientes folletos:

Dios y el Estado, de Bakunin, La anar-

quía, su filosofía, su ideal, de Kropotkin;

Las declaraciones de Etievant; La obra

anarquista, por A. Girard. El traductor

era Demetrios Arnellos. El grupo anar-

quista de Pyrgos en 1900 estaba compues-

to por Panos Machairas, Nicolás Dida-

chos, Demetrios Arnellos, Peinos Corove

ris, Spyridón Catiras, Basile Theodori-

des, Demetrios Dionyssopulo, C, Noviters

George Petrizis, B. Pulos J. Panaugutis.

infecunda la siembra del anarquismo por

algunos años. Hacia 1908 o 1909 se vol-

vió a reanimar el espíritu de algunos ca-

maradas y se comenzaron a establecer

proyectos de propaganda y de acción.

Cuando los elementos militares patriotas

organizaron en 1909 un complot contra la

monarquia, los anarquistas, presintiendo

que su participación en los sucesos no

haría más que cooperar al encumbramien-

to de una camarilla de oficiales no me-

nos odiosa que el régimen imperante, se

rehusaron a contribuir a la realización

Los sucesos políticos internos hicieron

los diferentes partidos políticos".

LA PROTESTA (SUPLEMENTO SEMANAL)

gas y en el norte de Grecia apareció después de una suspensión el periódico Ergatis, de tendencias sindicalistas, pero donde es reimprimieron trabajos anarquistas; uno de sus redactores. Platon Drakuli, profesor en la universidad de Oxford, hizo algunas traducciones de folletos anarquistas. A fines de 1910 apareció en Pyrgos un periódico anarquista Neoi Kairoi, que no tuvo larga vida... La política más o menos agitada desvió la atención del pueblo de la comprensión de sus verdaderos problemas y dejó muy poco campo para la expansión de la semilla anarquista. Sin embargo, en absoluto no se perdió la tradición de nuestra propaganda, al menos hasta la guerra mundial; durante ésta y después, no sabemos

del programa militar de derrocamiento

de la monarquía, proponiéndose en cam-

bio editar numerosas publicaciones an-

huelgas que estallaron, la policia fué despiadada, y para estar a la altura de las policías europeas, se sirvió de agentes provocadores. Hubo un petardo inofensivo que fué calificado de anarquista, y otras imbecilidades de este género. Con motivo del proceso que siguió a la huelga, las sentencias y los meses de prisión llovieron sobre los organizadores. Varias familias fueron arrojadas a la miseria"... (ver les Temps Nouveaux, 5 de abril de 1913). La atmósfera bélica que se cernió sobre Grecia desde 1912 hasta 1918 no fué muy apropiada para el florecimiento de un movimiento revolucionario. Hemos visto los estragos producidos por la guerra en la Europa occidental, no obstante tener un movimiento histórico poderoso.

Ojalá los camaradas que tomaron la iniciativa de la Federación Anarquista Helénica Suramericana tengan éxito en sus propósitos y comprendan la necesidad de infundir desde la Argentina sangre nueva en el movimiento obrero griego, haciendo llegar hasta la tierra natal la buena semilla, mediante escritos y perió dicos susceptibles de despertar a un pue blo que está hoy fuera de la órbita de mundo revolucionario.

D. Abad de Lautillan

### Lo que fué Cronstadt en la revolución rusa

Hacia octubre.—

Después de la ofensiva frustada de Korniloff, cuya noticia se difundió con una rapidez extraordinaria a través de toda Rusia, la reputación de revolucionarios de mérito fué acquirida firmemente por los cronstadtienses entre las vastas masas obreras y campesinas que supieron el papel desempeñado por Cronstadt en la liquidación enérgica del motin contrarrevolucionario. La campaña desvergonzada dirigida verbalmente y por medio de la prensa por la burguesía en los días de Korniloff, cuyo partido tomó abiertamente; el rumor perseverante sobre la participación de Kerensky mismo en el complot del general; la participación segura del socialista revolucionario Zavinkoff en esas maquinaciones reaccionarias. — todo eso hizo que vastas masas del país se penetrasen de una gran estima, de una confianza entera en Cronstadt. Se dijo rotundamente que Cronstadt tenía perfecta razón en las jornadas de julio, porque preveia entonces ya la reacción próxima y procuraba matarla en germen.

La victoria de Cronstadt fué completa Ahora llegaban delegaciones de todas partes. En el mes de septiembre Cronstadt recibió los delegados obreros de la región de Ural, de Siberia, los representantes del soviet de Kazan, etc... En lugar de expulsar a los cronstadtienses, las provincias los solicitaban con insistencia. Por su actividad infatigable despertaron en todas partes el espíritu revolucionario de las masas; haciéndose miembros de los soviets y de otras organizaciones obreras y campesinas locales, revolucionaban todas esas instituciones. En ese momento apasionante, hirviente de una conmoción decisiva, cuando eran precisos actos y no palabras, los menchevistas y los socialistas revolucionarios continuaban sus viejos consejos de antes: según ellos, era preciso "cruzarse de brazos" en espera de la Constituyente. Ellos debieron, en efecto, cruzarse de brazos y abandonar las organizaciones obreras y campesinas que ponían en marcha ahora la acción directa para llevar la revolución a sus fines esenciales.

Podemos afirmar sin temor a exagerar que no había un solo departamento, un solo distrito en que los propagandistas y los organizadores de Cronstadt no hubieran puesto sus pies. Incitaban en todas partes a los campesinos a apoderarse de las tierras; predicaban la desobediencia a las autoridades, el gran valor de los soviets, la acción enérgica para la rápida cesación de la guerra imperialista.

¿Cuál era en esa época la vida en Cronstadt? ¿Qué caminos tomaba el profundizamiento de la propaganda revolu-

cionaria? ¿Cuáles eran los primeros as pectos de la auto-acción de las masas?

Los bolchevistas continuaban debatién dose entre la Constituyente y la palabra de orden: "¡Todo el poder a los soviets del centro y locales!" Atacaban atrevidamente al gobierno de coalición y lanza ban la idea de la creación de un gobier no de las corrientes de izquierda solamente. Sostenían una campaña decisiva contra la guerra, predicando sobre todo la "fraternización" en el frente, en la esperanza de que esa "fraternización" acabaría por descomponer las fuerzas ene migas y determinar el fin de la guerra.

En el problema de la guerra, el punto de vista de los anarquistas sindicalistas de Cronstadt era el siguiente: no abandonar el frente, pero oponerse a toda acción ofensiva. Cuando los soviets havan quebrantado el poder y se hayan convertido en la única fuerza, cuando la tierra haya pasado a manos de los campesinos y las fábricas a las de los obreros, entonces el pueblo revolucionario deberá intimar a los imperialistas, por intermedio de sus soviets, a evacuar el país de tropas extranjeras; y si la intimación no es ejecutada entonces, se comenzará una ofen-

Una resolución votada el 5 de julio en el congreso de los representantes de la flota báltica y enviada por radio con un llamado "a los oprimidos del mundo entero, "caracterizó de una manera típica la actitud de los marinos del Báltico en la cuestión de la guerra: "Hermanos decía la resolución — en la hora fatal en que suena la señal del combate, la señal de la muerte, os dirigimos nuestros saludos y nuestra última voluntad, nuestro último pensamiento. Atacada por las fuerzas alemanas, muy superiores, nuestra flota sucumbe en la lucha desigual. Ni uno solo de nuestros navíos huirá al combate, ni un solo marino pondrá el pié en tierra firme declarándose vencido. Tenemos el deber de mantener el frente inquebrantablemente, de defender el acceso a Petrogrado. Cumplimos con nuestro deber. Lo hacemos, no bajo las órdenes de un miserable Bonaparte ruso cualquiera que reina gracias a la longanimidad de la revolución; vamos al combate, no en nombre de la ejecución de los tratados concluídos por nuestro gobierno con los aliados: obedecemos el mandato superior de nuestra conciencia revolucionaria.

La lucha contra nuestros propios animales feroces nos da el derecho sagrado a apelar a vosotros, proletarios de todos los países, con una voz firme ante la muerte en pro de la insurrección decisiva contra vuestros opresores. En el momento en que las olas del Báltico son teñidas de sangre de nuestros hermanos, en que las aguas profundas se cierran sobre sus cadáveres, en esta hora trágica elevamos nuestra voz".

pérdida enorme de caballos, de toda suerte de enseres y también de brazos jóvenes válidos que se encontraban en el frente, aconsejaba trabajar la tierra colectivamente, por medio de los enseres confiscados a los propietarios; se aconsejaba que no se hiciera de inmediato el reparto

tión de la posesión comunal u otra, así como la del reparto definitivo de las tierras, no podía ser definitivamente resuelta más que después de la guerra. Al mismo tiempo, Cronstadt trataba de

de las tierras, pues la mayoría de los la-

bradores estaban en el ejército y la cues-

realizar un trabajo positivo. La "Unión de los labradores" creada por los obreros que habían conservado lazos estrechos con el campo, hizo un llamado a todos los que tenían hierro viejo, rogandoles que lo cedieran para fabricar instrumentos agri colas. La comisión militar y técnica de soviet fué la primera en poner a disposi ción ed la Unión una gran cantidad de metales viejos que llenaban el inmenso depósito de artillería donde se amonte naba toda especie de materiales de guerra usados, desde el tiempo de Pedro el Grande. Los obreros miembros de l Unión, organizaron un taller especial en el que trabajaban en las horas libres. unas horas cada uno por semana. Hombres de oficio entre los marinos y soldados, les ayudaron en la labor. Se fabricaron guadañas, carros, clavos, herraduras, etc .... Las Izvestia del Soviet de Cronstadt insertaron listas completas de los objetos fabricados. Cada objeto llevaba la estampilla: Unión de labradores de Cronstadt. Los propagandistas enviados a país por el soviet eran a menudo provistos, en la medida de lo posible, de esos productos que entregaban gratis a los campesinos por intermedio de los soviets locales. Una multitud de cartas de agradecimientos muy calurosos, comenzaron pronto a afluir al soviet de Cronstadt los campesinos prometían sostener las

Se fundaron por la misma época, co munas hortícolas. Luego esa obra adquirió gran extensión. Advirtamos que Cronstadt es una islita estrecha, de 12 kilómetros de largo aproximadamente; la parte este (del lado de Petrogrado) es la ciudad, los puertos, los embarcaderos: las partes norte, oeste y sur, están cubiertas de fortificaciones; en el medio se encuentra un espacio libre que se extiende en una longitud de 3 kilómetros más menos; las pocas construcciones que ha bían existido allí antes de la guerra, fueron destruidas también por consideraciones estratégicas. Es ese pequeño rincón saludable el que fué aprovechado por los cronstadtienses: grupos de 40 a 60 ciuda danos unidos por el lazo del trabajo por la vecindad, se entendían para cultivar la tierra en común. Las asambleas de delegados y generales de los miembros de esas comunas tenían lugar regularmente; no pocas gentes de oficio eran miembros de las comunas, entre otros agrónomos y agrimensores; se dividía el terreno en parcelas que se repartían echándolas a suerte. Se obtenía semilla por intermedio de un comité de aprovisionamiento. En

"ciudades" en su lucha "por el pan y la

libertad".

cuanto a los instrumentos, los más primitivos, claro está: palas, regaderas, etc .... se les procuraba en cantidad limitada y a título de préstamo para la estación de los trabajos, a expensas de la ciudad: otra parte era adquirida por la iniciativa personal de los miembros de las comunas. La ciudad proporcionaba el caballo v el carro para transportar los abonos. La tierra era arada con un arado primitivo. En 1918 ya, esas comunas horticolas fueron para los crostadtienses, un sostén serio en su lucha contra el hambre. Una vez hecha la recolección y devuelta la semilla prestada, cada miembro recibió por término medio 20 puds (32 kilogramos) de legumbres. En la mayoría de las comunas la cosecha se repartía según la cantidad de trabajo (número de días) proporcionado por cada miembro. Las comunas contribuyeron mucho al aproximamiento de los habitantes de la ciudad entre si. Las relaciones entre los obreros y los intelectuales (intelligentzia) eran excelentes. Las comunas se mostraron muy viables; existían aún bajo la misma forma en 1921 y fueron entonces la única organización que los bolchevistas no se atrevieron a destruir. Ese hecho se explica perfectamente por la resistencia firme que Cronstadt hacía a los decretos bolchevistas, defendiendo largo

tiempo su libertad interior.

El servicio de seguridad en la ciudad

era asegurado por la "milicia pública", es

decir, por todos los habitantes, con ayuda de los "comités de domicilio". Estos comités no existían al principio más que en gérmen y su misión se limitaba a la indicada. Sin embargo la propaganda daba sus frutos. Los anarquistas sindicalistas comunistas sobre todo, predicaban en todos los mitines y conferencias la abolición de la propiedad privada de las casas, como una de las tareas inmediatas. Incitaron a extender el campo de acción de los "comités de domicilio", predicaban la unificación con el fin de realizar de inmediato, con ayuda de tal organización, a igualdad en el reparto de las viviendas Habitualmente, cuando los oradores, los conferencistas, proponían cuestiones im portantes, la de la guerra y de la paz, el problema agrario, la cuestión del rol de las organizaciones obreras y campesinas, etc.,... afluían notas de todas partes con observaciones de toda suerte, teóricas prácticas. Se hablaba sobre la destrucción paulatina de las casas, sobre la su mersión más y más grande de los conduc tos de agua; se contaban cosas tristes que la lluvia pasaba a través de los te chos llenos de agujeros, que los aloja mientos de los subsuelos se volvían más v más húmedos y que los niños morían. Se presentaban quejas de que los propie tarios no hacían ya reparaciones desde e comienzo de la guerra. Se decia que no quedaba ya más que una sola salida: la de ponerse todos juntos a la obra; de una manera colectiva. De ese modo, cuando se entreabrieron en el mes de octubre vastos horizontes de creacción y de acción expontánea de las masas, toda la evolución preparatoria estaba realizada en la conciencia de las masas y un solo mitin monstruo bastó para que se decidiese en Cronstadt la socialización de las vivien-

Sin embargo, lo que preocupaba más a los de Cronstadt era: 1) la difusión de sus ideas de la manera más amplia a través de Rusia, y 2) el estar siempre dispuestos para el caso de colisión armada con la reacción exterior o interior. Se crearon a ese efecto dos comisiones especiales del soviet: la comisión técnica militar y la comisión de agitación y de propaganda.

La comisión técnica militar existía en gérmen desde el 3 de julio. Ha realizado buena labor en los días de Korniloff. Ahora desarrollaba e intensificaba sus tareas Se examinaba la capacidad combativa de los fuertes: se hacía el recuento exacto de las unidades militares. La consigna del armamento general estaba en vías de realización metódica por medio de los comités de fábrica: todos los talleres fueron provistos de armas que los comités distribuían entre los obreros. Para la enseñanza militar, todos los obreros formaron varias categorías. Los que sabían ya manejar el fusil se organizaron en grupos especiales a fin de instruirse como artilleros, ametralladores, zapadores, Los novicios hacían primero, dos veces por semana, ejercicios de línea en la plaza del Ancora y pasaban luego a los estudios de tiro regulares. Todo obrero creia de su deber familiarizarse con el fustl y las bombas de mano. Hacia fines de 1917 el

destacamento obrero perfectamente instruido y capaz de combatir, estaba listo, Además, la comisión técnica examinó los navios de transporte buenos para transportar hombres y cargas. Fué la comisión igualmente la que organizó los trabajos de reparación de los navios. La comisión comprendía 14 miembros representantes: del soviet, de la Unión de los obreros del transporte, de los navíos militares y de los fuertes. El soviet envió además sus emisarios a los fuertes principales para sostener la alianza inmediata entre esos fuertes y la comisión y para estar siempre al corriente de la fuerza real de los fuertes.

La comisión de agitación y de propaganda organizó una obra de propaganda en Cronstadt mismo y en el país. Los fuertes pedían a diario conferencistas e informaciones, porque, vista su distancia de la ciudad, los soldados no podían concurrir a los grandes mítines generales más que raramente y por turno. Se ocupó también de proveer de literatura a las provincias: anarquista, socialista y sobre los problemas de la agricultura. Cada soldado creía de su deber consagrar los últimos recursos a reunir una pequeña biblioteca para llevarla luego al campo, a su región natal. Actualmente aún se pueden hallar en los rincones más alejados de Rusia folletos y "grandes" libros con el sello de Cronstadt, salvados no sin esfuerzo de los ataques de las requisas tchequistas.

Los cuadros de agitadores y de propagandistas se formaban y se completaban de la manera siguiente: Cada taller, cada compañía, cada ravio militar podía enviar un agitador a las provincias. El que deseaba partir con esa misión lo declaraba a la reunión general donde trabajaba Si no había objeciones, entonces el comité de fábrica, de regimiento, del navio, etc., entregaba una credencial que pasaba luego por la comisión de agitación y debía, en fin, ser validada por el soviet. Si en la primera reunión general del soviet la candidatura anunciada era sostenida y ningún hecho comprometedor desde el punto de vista revolucionario era revelado, entonces la comisión de agitación entregaba al propagandista una credencial definitiva que le servia en todas partes. — en los ferrocariles y en las provincias - como una especie de salvoconducto. Como se ha dicho ya, los propagandistas llevaban consigo, en la medida de lo posible, ciertos instrumentos agrícolas fabricados por la Unión de labradores de Cronstadt y que debian entregar gratis a los campesinos por medio de los soviets. Era la caja del soviet de Cronstadt la que se encargaba de los gastos indispensables para la propaganda. Los fondos pecuniarios del soviet se componian a su vez de donaciones efectuadas libremente por los obreros de parte de sus salarios.

Las dos comisiones, militar y de agitación, presentaban los informes de su trabajo en las asambleas generales del soviet y en los mítines. Es allí igualmente donde las comisiones recibian las indicaciones necesarias para su acción.

Sin embargo, "en el centro" todo se agitaba alrededor de la cuestión del poder. El comité ejecutivo central de los soviets decidió convocar "todas las fuerzas vivas del país". Esa Conferencia democrática debía componerse de representantes de las municipalidades, de los zemstvos, de los comités de aprovisionamiento, etc. Algunas plazas fueron reservadas para los soviets. En una palabra, era la "verdadera democracia" la que fué llamada a resolver el problema de un nuevo gobierno de coalición.

La conferencia se abrió el 14 de septiembre. La mayoría de los votos pertenecía a los círculos de pequeño-burgueses apacibles y de la democracia moderada. El proletariado de Petrogrado declaró allí por medio de su representante: "Afirmamos abiertamente que somos nosotros los que hemos soportado todo el peso de la revolución. Declaramos que plantear la cuestión de la coalición sería colocar la revolución ante la amenaza de una nueva aventura de un Korniloff".... Pero la voz de los obreros en la conferencia democrática no era más que una voz en el

Por 766 votos contra 688 la coalición con la burguesía fué decidida, sin embargo sin el concurso del partido cadete. Dejando abierta la cuestión de la composición misma del nuevo gobierno, la conferencia instituyó con sus miembros un

"parlamento preliminar" que debía organizar de concierto con el gobierno existente "un nuevo gobierno responsable ante la conferencia democrática". El socialdemócrata Tzeretelli declaró que "en el caso en que los elementos burgueses fuesen atraídos a la formación del nuevo gobierno, el parlamento preliminar podría y debería ser completado por los delegados de los grupos burgueses", es decir por los miembros del partido cadete también. Un parlamento previo semejante no presagiaba naturalmente nada bueno. En respuesta a todos aquellos que se divertian en jugar así al gobierno, los de Cronstadt se prepararon febrilmente a la lucha decisiva contra la reacción.

La acción militar había comenzado en el Mar Báltico y Kerensky tomó la decisión de trasladarse a Moscú. Los marinos de Cronstadt se opusieron a ello enérgicamente. Declararon que el que proclama la guerra hasta el fin, hasta la conquista de algunos Dardanelos, debe ser el primero en ir al combate, y que en ningún caso permitirán a los voceadores huir de Petrogrado amenazado. Si los "gobernantes" de Rusia, que "reinan únicamente gracias a la longanimidad de la revolución", se atreven a responder a todas las exigencias del pueblo, de tomar en la política internacional el camino de la paz universal, para "sacudir las armas" y ocultar así a los proletarios del oeste el verdadero carácter y los verdaderos fines de la revolución rusa; si creen así en la posibilidad de una marcha de los imperialistas alemanes hacia Rusia, — no conseguirán desquitarse de la cuenta de los obreros y los marinos revolucionarios que caerán víctimas de esa nueva e inútil carnicería provocada quizás conscientemente por Kerensky v compañía para sofocar el movimiento revolucionario; ¡no, también ellos deberán arriesgar sus cabezas en el combate!

Al mismo tiempo, el soviet de Cronstadt despachó una delegación a Helsingfors y a otros lugares de anclamiento de la escuadra del Báltico. La delegación visitó todos los navíos y se aseguró del concurso entero de los marinos en caso de una acción revolucionaria.

Al comienzo del mes de octubre tuvo lugar en Cronstadt un congreso de los soviets del departamento de Petrogrado. La palabra de orden principal del congreso fué: "¡Todo el poder a los soviets locales!" El delegado del soviet de Peterhof, un socialdemócrata, internacionalista, pronunció un largo discurso a favor de la Constituyente y repitió todos los argumentos sobre la posibilidad de postergar toda obra revolucionaria hasta el momento de la convocatoria de la Constituyente y por consiguiente a no hacer nada por el momento teniendo plena confianza en la solución futura de todas las cuestiones vitales desde "arriba". Lo proponía en el instante mismo en que la reacción buscaba los medios para instalarse firmemente con ayuda de Kerensky. Los bolchevistas jugatan a la "política": aplaudían con impetu los discursos de los anarco-sindicalistas-comunistas que hablaban contra la Constituyente, pero no precisaban su propia actitud ni en relación a la Constituyente ni en la cuestión de la situación general. Se limitaron a desmentir los rumores sobre sus preparativos para un golpe de Estado invocando las resoluciones de la última conferencia del partido en Petrogrado. El congreso terminó sus trabajos habiendo elegido dos delegados al congreso de los soviets de la región del norte, con la instrucción de defender en él la consigna: ":Todo el poder a los soviets locales!

Visto el peligro reaccionario que amenazaba la revolución, tanto por parte de los imperialistas extranjeros como por la de los enemigos interiores, se formó en el congreso de los soviets de la región del norte un comité revolucionario militar. Un delegado de Cronstadt, socialista revolucionario maximalista, fué miembro del comité. La figura principal del comité era el bolchevista Antonoff Ovseinko. Se leía en el manifiesto lanzado por el comité: "Para llevar a buen fin la defensa de la revolución amenazada hemos designado comisarios en todas las unidades de las tropas instaladas en los puntos estratégicos más importantes de la capital y de los alrededores. Las órdenes y las disposiciones del gobierno que se refieren a esos puntos estratégicos no serán ejecutadas más que después de ser sancionadas por los comisarios. En su calidad de representantes de los soviéts, los comisarios son inviolables".

Cronatadt se preparó entonces para el congreso pan-ruso de los soviets que de-

Lunes 6 de Abril de 1925

mer amor infinito, sin limites.

que la ciudad no existe ya... A mi tam-

bién se me figura no tener los años que

-Golpean, y sus golpes suenan para

mí como un canto, como una música con

la que he soñado toda mi vida. Y no sé

por qué se me arrasan los ojos en lágri-

mas y, al mismo tiempo, experimento el

deseo de cantar, de refr. Es la llamada de

la libertad. No me prives, pues, de esa

dicha. Déjame morir con los que traba-

jan con tanto denuedo a las puertas del

porvenir, despertando incluso a los muer-

-Tienes razón. El pasado entero no es

-Me parece no haberte conocido has-

Se echó a reir con una risa tan sono-

-A mi también se me figura no ha-

Hace mucho tiempo que ocurrió todo

esto. Los que duermen en la actualidad

el hondo sueño de una vida gris y mue-

ren sin despertarse no me creerán; pe-

ro, en aquella época, hasta diriase que

el tiempo había desaparecido. El sol salía

y se ponía, las agujas de los relojes se-

ñalaban las horas y los minutos, y el

tiempo, con todo, no existía. Muchas

otras cosas grandes, admirables, ocu-

rrian en aquella época, y los que duer-

men el hondo sueño de una vida gris y

mueren sin despertarse no me creerán.

has comido nada. Y mira si soy pruden-

te; yo iré mañana. Dejaré en cualquier

parte a los niños y vendré a reunirme

El aroma del campo penetraba en la

habitación por la ventana abierta. El si-

lencio nocturno sólo era turbado por los

Sentado a la mesa, yo miraba, escucha-

oa, y todo en torno me parecía tan nuevo

lleno de misterio, que me dieron ganas

de reir. Se me figuraba que todo cuanto

ne rodeaba seria destruído y yo solo per-

manecería. Todo pasaría; pero yo segui

ría existiendo. Todo lo que no era yo

nismo — la mesa, los platos — se me

antojaba absurdo, extraño, irreal, no dota-

-¿Por qué no comes? - me preguntó

Ella miró el pan, y su rostro se puso

Luego volvió la cabeza hacía la habita-

Negó con la cabeza, sin apartar los

ojos del pan. - No, no es eso. Pienso en

nuestro pasado, en todo lo anterior a es-

te día. ¡Es tan incomprensible! Cuanto

Dirigió en torno una mirada atónita,

-; Es tan absurdo! Aquí hemos vi-

-Ahí, en mi habitación próxima, mu-

-Si, murió, murió sin despertar...

zó de pronto a llorar; sin duda, algún

temor pueril había turbado su sueño.

Y aquel llanto de niño, aquel llanto sin

amargura, obstinado, insistente, sonaba

La niñita lloraba pidiendo caricias, pa-

-Bueno, ¿te vas? — dijo en voz baja

labras mimosas, promesas tranquilizado-

ras. No tardó en calmarse, y se calló.

de una manera extraña cuando en la

Nuestra hijita — la pequeña — empe-

-¿Te dan lástima? - le pregunté.

do sino de una existencia ficticia.

-El pan... jes tan extraño!

ni mujer. Sonrei.

ción de los niños.

rió tu padre.

mi mujer.

voz grave.

miro es incomprensible.

como si acabase de despertarse.

-Sí, y tú eras mi mujer.

calle se levantaban barricadas.

Y ahí están nuestros hijos.

colpes sonoros y alegres del hacha.

-¿Somos, pues, camaradas?

-; Si, somos camaradas.

-Espera: voy a darte de comer: no

ra como si realmente no tuviese más

nada en comparación con lo que se

tos en sus sepulcros del pasado.

-Si, no es nada.

ta ahora, ¿Quién eres?

que diez y siete años.

berte conocido hasta ahora.

-; Hay que ir! - dije.

contigo.

acerca.

### LIBROS DE ARTE

### Degas, por Ambrosio Vollard

Rodin no se cansaba de repetir: "¿Cuándo, pues, me harán el favor y el honor de hablar simplemente de mí?" Deseo conmovedor y legitimo, que muchos criticos vedan al artista exhibiendo su cola de pavo real, al ocuparse demasiado en poner en evidencia el esplendor de su "genio", sustituyendo ingenuamente las descripciones fieles y comentadas, lo único que se espera de ellos, mediante las divagaciones y fantasías apuradas en su

M. Ambroise Vollard hubiera satisfecho a Rodin. Su "manera" justamente célebre, posee la originalidad de estar desprovista de las pretensiones de un estilo soberbio, con brillantes disgresiones y generalizaciones azarosas. Vió mucho y lo supo ver. Fué amigo de varios grandes artistas. Excede en las instantáneas anotadas en el lugar, mostrándolos en la realidad de su vida cotidiana, humana, contemporánea, muy próximos a nosotros, en apariencia; pero bruscamente un rasgo, un detalle inesperado, excepcional, el trazo, la señal fugitiva por donde se revela cl hombre superior. Y este efecto inesperado va mucho más allá que el ditirambo sostenido.

Vollard no hará escuela. Desalienta desde los principios todo conato de imitación. Apenas si su lenguaje y su método, muy suyos, podrían ser pasablemente parodiados; y con esto pretendemos que, si alguno consigue hacerlo, le tejerá su mejor elogio.

Esta vez es Degas que resucita ante nosotros. El más ilustre, el menos conocido. Sin muchos detalles enojosos es puesto en escena La prueba, en este co-

"Degas - Nada quiero saber de tí. Modelo, -Sr. Degas, Vd. siempre me ha dicho que posaba muy bien.

Degas - Si, pero tú eres protestante. y los protestantes y judíos marchan de la mano en este asunto Dreyfus".

bia tener lugar a fines de octubre. Las consignas principales del momento eran: "Todo el poder a los soviets locales!

"¡Alajo la carnicería capitalista! "¡Liberación de todos los revolucionarios presos!!"

Inmediatamente: "¡La tierra a los campesinos; las fábricas a los obreros!"

Se decia rotundamente en los mítines. en las conferencias, en las reuniones, que el gobiecon de Kerensky no consentiria jamás en satisfacer esas exigencias. Se decla que Kerensky estaba corrompido por el poder. El, a quien los marinos amatan tanto al principio de la revolución, era considerado ahora como un enemigo peligroso. Los marinos sabían que formaba "regimientos especiales", que visitaba con ese fin el frente, que se rodeaba de batallones de mujeres, etc. Se daba uno perfectamente cuenta de que si el congreso apoyase esas exigencias sería dispersado y Kerensky aplastaria los descontentos con la fuerza militar. Era preciso estar dispuestos a todo. - decía Cronstadt.

Algunos días antes de la apertura del congreso, los miembros del comité revolucionario militar llegaron a Cronstadt a fin de entenderse sobre la organización, de acuerdo con Petrogrado, de una demostración armada el día de la apertura del congreso. El soviet de Cronstadt adoptó esa proposición y agregó que de acuerdo a la experiencia del 3 de julio, los cronstadtienses no querían "jugar" a las demostraciones armadas y que si era preciso avanzarian esta vez en unidad de combate, con los navios listos para la batalla. Cronstadt envió telegramas cifrados por radio al soviet de Helsingfors así como a todas las unidades de la escuadra del Báltico, informándoles de la situación de cosas. La respuesta precisa fué que a la primera señal varios navios de guerra llegarían a Cronstadt y que un fuerte destacamento de marinerós tomaría al mismo tiempo ei tren para Petrogrado.

E. YARTCHUK

Ya estamos prevenidos. Este hombre fué un inquieto, un imaginativo, un atormentado. Por lo menos tuvo el cuidado de

> "Dirigiéndose a su casa, bajo la puerta cochera, M. L., un israelita muy notable. me aborda: "¿Usted va a ver a Degas?

obrar extrictamente con las leves de su

huraño espíritu. Hay que leer lo que si-

adorables. Del famoso "odio" por parte del artista

atrabiliario resultan justificables y hasta

hacia las mujeres, su biógrafo nos ayuda a discernir un fondo de púdico fervor, de magnánimo "jansenismo", y también nos explica el "lado sensible" de las palabras subidas de color, habituales en los labios de Degas.

Se lee ese libro, Después se pasa a otros de la misma índole. Pero aquél depositó en nosotros tal profusión de recuerdos vividos y recibidos, que se estaría tentado de decir, mintiendo apenas:

-¿Degas? Yo creo haberle conocido personalmente.



LA PROTESTA (SUPLEMENTO SEMANAL)

E. DEGAS - "Planchadoras"

Pues está allá". Y ante mi asombro: "Degas y yo no nos habíamos visto hasta después del asunto Dreyfus, cuando ayer recibí unas palabras invitándome a ir a su estudio. Supo la muerte de mi mujer, y quería decirme que me daría un retrato de ella, que él hizo en otro tiempo".

Encontré al artista poniendo en un cartón un retrato de mujer, que me pareció muy bien logrado.

Degas. —Es necesario que todavia dé un repaso.

Yo (Vollard) -Pero L. no sabrá cómo agradecérselo.

Degas. -Sf, sería muy agradable regalar, sin que se tenga que recibir las

No se resume ni se narra un libro de M. Vollard, Se lo hojea. Se vuelve a hojear. Se repite la lectura, sin cansancio, de las anécdotas que lo componen, las que representan todo un período histórico de nuestro arte y de la vida parisiense, evocada amablemente.

Confirma Vollard que Degas, un buen

día decidió no "ver" a nadie para evitarse la obligación de reconocer la gente; que también odiaba se cocinara con manteca, las flores en la mesa, los animales en los aposentos y todos los perfumes de tocador. Esas fobias virilmente proclamadas y manifestadas asimismo, sin hipocresía, le valieron a Degas la reputación de "original". Además, no aprobaba la costumbre de cenar en sociedad, y muy raramente aceptaba las invitaciones que recibia. Vollard insiste en esas particularidades. Ellas no son bagatelas. Porque en efecto, si Degas exigía que se le dejasen "las veladas después de comer", es que al oscurecer, cuando no es posible pintar, tenía algunos croquis para transportar a la plancha de cobre, o alguna recomendación urgente para comunicarla al impresor de sus aguarfuertes.

Ahora bien, al narrar todas esas "banalidades" profundas, se nos hace sentir cuán grande y constante era su preocupación por el arte, cuán intenso su amor a lo verdadero y qué poderosa fué la pasión por su oficio en Degas, llegando a preponderar sobre la ética social y su bienestar. Vista bajo una nueva luz, comprendidas ya, esas singularidades de este

### La llamada

Fatigado por las angustias del día, me nabia dormido vestido sobre la cama. Mi mujer me despertó. Llevaba en la mano una bujía, cuya lucecita vacilante, en medio de la noche, se me antojó clara como el sol. El rostro de mi mujer estaba pálido. Sus ojos enormes, que me parecían entonces extraños, como si los viese por primera vez, brillaban con un fulgor si-

-¿No sabes? - dijo - Están levantando barricadas en nuestra calle.

En torno reinaba el silencio. Nos miramos uno a otro, y sentí que mi rostro se iba poniendo pálido. Hubo un momento en que la vida pareció extinguirse; pero no tardó en volver, manifestándose en los fuertes latidos del corazón.

En torno reinaba el silencio. La llama de la bujía vacilaba, exigua, ligera, pero hiriente como una espada.

-; Tienes miedo? - pregunté. Su barbilla temblaba ligeramente; pero sus ojos permanecieron inmóviles, mirándome sin pestañear. Sólo entonces me percaté de que eran unos ojos terribles. completamente desconocidos para mí. Yo los había mirado durante diez años creia conocerlos mejor que los míos; pero en aquel instante había en ellos algo nuevo que yo no acertaba a definir. ¿Era orgullo? No: era una expresión extraor-

dinaria. Le cogi la mano, que estaba fría. Me respondió con un fuerte apretón, en el que había también algo nuevo, desconocido hasta entonces para mi. Nunca me había estrechado de aquella manera la

-: Hace mucho tiempo? - le pregunté -Cosa de una hora. Mi hermano ya se ha ido. Sin duda, temiendo que tú no se lo permitieses, lo ha l'echo con sigilo. Pero yo lo he visto.

Era, pues, verdad! Aquello había lle-

Me levanté y me lavé despaciosamente. como lo hacía siempre por la mañana. despues de una noche entera de sueño. Mi mujer me alumbraba con la bujia. Luego la apagamos y nos asomamos a

la ventana, que daba a la calle. Corría el mes de mayo. Al abrir la ventana, el cuarto se llenó de un aire delicioso, que seguramente no se había nunca respirado en la enorme y vieja ciu-

Hacia ya días que las fábricas no trabajaban y que por la vía férrea no pasa-No viciado por el bumo de las chime-

neas ni por el polvo del carbón, el aire olía a campo, a jardines en flor, a rocio. -No hay palabras que den idea del delicioso olor del aire en las noches primaverales, lejos de la ciudad.

No había en la calle ni un solo farol encendido, no se veía pasar ningún coche, no se oía ruído ninguno. Cerrando los ojos, podía uno hacerse la ilusión de que no se hallaba en la ciudad, sino en pleno campo. No tardé en oir ladrar a un perro, como en la paz rústica de una aldea. No había oído nunca ladrar a un perro en la ciudad, y prorrumpi en una risa alegre.

-; Escucha, un perro! Mi mujer me abrazó y dijo: -Están ahí, en la esquina,

Un poco inclinados hacia fuera, vimos moverse algo en las opacas profundidades de la noche. ¿Qué se destruía en su negrura? ¿Qué se construía? Formas vagas movianse, agitábanse, a modo de sombras. Empezaron a sonar los golpes de un hacha o de un martillo. Era un ruido alegre, sonoro, que evocaba el bosque y el río, que hacía pensar en la compostura de un bote, en la construcción de un dique. Y el presentimiento de un trabajo risueño, plácido, me impulsó a estrechar

fuertemente a mi mujer entre mis bra-

zos. Ella miraba, sobre los tejados, la lu-

na de cuernos agudos, que descendía lenta y parecía joven y alegre como una muchacha que sueña y, no atreviéndose a contarlos, oculta sus sueños luminosos. -Cuando la luna esté en el lleno... Pero mi mujer me interrumpio asus-

-No hablemos - se apresuró a decir -. No hay que hablar de lo futuro. ¿Para qué? :Entrémonos!

Estaba obscuro en la habitación, Guardamos largo rato silencio, sin vernos uno a otro, pero sumidos en los mismos pensamientos Cuando comencé a hablar me pareció que era otro el que hablaba; hasta tal punto era extraña mi voz, que se diría la de un hombre ahogado por la

- Y qué vamos a hacer? Yo tengo

que ir. - Y ellos?

—Te quedarás en su compañía. Con la madre les bastará. Yo no puedo que-

-¿Y yo? ¿Crees que yo puedo? Aunque no dió ni un paso, sentí que se iba, que estaba ya muy lejos, muy lejos. Tuve frío en el corazón, le tendí las manos, y, apartándolas, dijo:

-Una fiesta semejante no tiene lugar sino una vez cada cien años, y quieres alejarme de ella. ¿Por qué?

-Podrían matarte, y entonces...; qué sería de nuestros hijos? Perecerían -El destino los protegerá. Además aunque perezcan...

¡Era ella la que me lo decía, mi mujer, con la que había vivido durante diez años! Horas antes no quería saber nada que no se refiriese a sus hijos; horas antes, sólo pensaba en ellos y tenía por ellos el alma en un hilo; hora; antes escuchaba atenta e inquieta todos los rumores amenazadores y parecía asustadísima. ¡A la sazón, qué cambió!

Sí; horas antes, sí, Pero ¿acaso no había yo también cambiado al cabo de esas horas? ¿Acaso no había olvidado completamente mi disposición de ánimo del día anterior?

-No te enfades - repitió - Hace

martillos? Me parece que a cada hacha-

zo, a cada martillazo, vienen a tierra es-

pesos muros y se abren amplios horizon-

tes. Esos golpes son como llamadas de la

Aunque es de noche, se me antoja que

brilla el sol. Soy ya vieja, tengo treinta

años; pero me parece que sólo tengo

libertad. ¡No sabes cómo me conmueven!

-; Quieres venir conmigo? -No te enfades. Me creia enfadado.

-Quisiera abrazarlos antes de irme. poco, mientras tú dormías, cuando han -Temo que los despiertes. empezado a levantar las barricadas, he -No, no hay cuidado. comprendido de repente que el marido, Mi hijo mayor, que tenía nueve años los hijos, no tienen importancia en comestaba despierto. Lo había oído y comparación con lo que se acerca. Te amo. prendido todo. Si, lo había comprendido te amo mucho! - y me estrechó la matodo, a pesar de sus nueve años. Y fijó no como nunca lo había hecho -. Pero. en mi una mirada profunda y severa. oye, ;cómo trabajan ahí, en la calle! -¿Llevarás el fusil? - preguntó con ¿Oyes los golpes de las hachas y de los

> -Si. -Está detrás de la chimenea, ¿verdad? -¿Cómo lo sabes?... Bueno, abrázame. ¿Te acordarás de mí?

> Saltó de la cama en camisita, caliente aún del sueño, y se abrazó con fuerza a mi cuello. Sintiendo el calor de sus bra-

zos suaves, delicados, levanté el pelo de diez y siete y que llena mi alma un prisu nuca, y se posaron en su cuellecito, -: Qué noche! - exclamé -. Se diria

un instante, mis labios. -¿Te matarán? - me dijo al oído. -No. volveré.

¿Por qué no lloró? Muchas veces lloraba cuando yo salía de casa. ¿Acaso él también había oído aquellas llamadas misteriosas? ¡Quién sabe! ¡En aquella gran época ocurrían tantas cosas extraordinarias!

Dirigi una mirada a las paredes, a los

muebles, a la bujía, cuya llama vacilaba, y estreché la mano de mi mujer

-; Bueno, hasta la vista! -: Si, hasta la vista!

> Y a eso se redujo todo. Me fui. En la escalera olía mal y no se veía. Envuelto en las tinieblas, buscando con los pies los viejos escalones de piedra, experimentaba un sentimienta de felicidad inmensa de alegría infinita, que llenaba todo mi ser.

> > L. ANDREIEV

Litografía de Lochard



Según la biblia burguesa, "el último, es decir, el recién venido será el primero en ser devorado por la trilogía anacrónica y funesta: el militarismo, representado por la patria, por el mordisco del lobo que es el capital y por el atrofiamiento de la mentalidad, eterna forjadora de esclavos, que se agazapa en la fementida religión".

Anterior á la aparición sobre el planeta de los organismos superiores, una larga serie de formas cada vez más libres del suelo, se sucedieron en su superficie. La tierra, desnuda en su origen, lo parece aún en el momento que la vida primitiva fermenta en el fondo de los

Los vegetales crasos y confusos, las primeras bestias caóticas que llevan la mella de los aluviones acumulados, parecen ser revelaciones inciertas de sus fuerzas interiores. Un universo se desarrolla cómo un arbol. Los organismos completos son los frutos nacientes o ma duros, las hojas desplegadas, las flores abiertas. Más abajo, las ramas indistintas, los tallos rudos, el tronco sólido y las raíces perdidas que unen la forma definitiva de la substancia original.

El arte no surge de otro modo de las sociedades humanas. El arcaico no puede arrancar completamente á la tierra las formas que él quiere animar. Las viejas estatuas están aprisionadas en la piedra como esos monstruos imprecisos que el suelo quiere retener y cuyas articulaciones están embarazadas de humus. El espíritu, antes de iluminar el mármol.

se estremece en su dura matriz. Una vida somnolienta germina alli, un calor que no es todavía llama. Más tarde, recien, la marea confusa de las sensaciones subirá hasta la conciencia y relaciones más sutiles se crearán entre la forma transitoria y la forma universal. Y la estatua, libre de trabas, vivirá,

El arte arcaico es una síntesis provisoria y prematura. Es grandiosa y hasta anonada, porque el hombre que no ha penetrado aún en el análisis verdadero. arde de fé. Esta síntesis ha sido precedida, sin duda, de una sumaria encuesta, que es el arte primitivo, fruto de nuestro primer contacto con las apariencias de la vida.

Pero el espíritu de orden que está en nosotros ha podido resistir al deseo de dar lo más pronto posible las fórmulas de sus jóvenes generalizaciones. Esta es la historia de todos los origenes, en Egipto, en Asiria y en Grecia hasta Fi-

El mundo moderno está formado de aportes demasiado heterogéneos, de demasiadas corrientes contrarias, de remolinos que se interrumpen y reaparecen para que su espíritu evolucione respondiendo

a las leyes absolutamente idénticas. Talvez fuera necesario, también, estar alejado de él para juzgar en conjunto sus momentos de ascensión, de certidumbre, sus momentos de irresolución y de caída. Sin embargo, todo hace pensar que nos encontramos en visperas de uno de esos instantes decisivos donde el espíritu, en su oscilación perpetua, tenta restablecer su equilibrio. El último siglo es una edad de balbuceo. Las disputas de escuelas, al propio tiempo que limpiaban el camino, demostraron la ausencia de la unidad de aspiraciones necesaria a una fé nueva.

Pero él preparó la sensibilidad humana a reflejarse sobre si misma para ver en la ignorancia de las fórmulas recomenzar un mundo.

Hoy sólo se quiere a los arcaicos, cómo aver no se amaba más que a los primitivos. Ayer el análisis balbuciente; hoy la sintesis primaria. Estos transportes exclusivos tienen causas profundas. Es para ponernos de acuerdo con nosotros mismos, que nos sometemos a ellas. Ayer éramos primitivos; hoy somos arcaicos, y las formas que construimos están grávidas de un mundo nuevo. Con el medio secular que cambia, sobrevienen circunstancias imprevistas, a las cuales, bajo pena de muerte, es preciso adaptarnos.

La segunda mitad del siglo pasado, pudo ver como la ciencia y el arte seguian la misma ruta. Por todas partes la encuesta. Mientras el método científico se organiza sin ruido, el romanticismo lanza la última protesta del despotismo sentimental. Pero éste no deja su lenguaje. arma de bronce que recoje la escuela determinista para dirigirla contra él. Y es cómo románticos indignados que Taine y Zola aplicaron el método de Comte y de Claude Bernard al estudio de las sociedades y de los individuos.

Era indispensable que este movimiento se produjese. Pero fué demasiado sistematizado por aquellos que vinieron después de los grandes iniciadores. Gracias a él, el impresionismo tomó el medio, que es el análisis, por el fin, que es la síntesis. Fué sectario y cerrado. Desdeñó la institución poética para dirigir todo su esfuerzo a la expresión de las realidades inmediatas. Excluyó de su búsqueda la persecución de un absoluto humano y provisorio, imposible de encontrar en los hechos que nuestros sentidos nos revelan, pero va nuestro espíritu tiende a realizar en si mismo por el estudio de su correspondencia.

Pero, qué importa. La obra de Claude Monet, la obra de Sisley, quedarán dentro de la evolución del pensamiento moderno, como un resorte preciso. Ellas han reunido los materiales de las construcciones futuras, revelando el acuerdo definitivo de las leyes adivinadas por el artista y las leyes demostradas por el sabio. Después de dos mil años, hemos conocido tantas decepciones, tantas derrotas que no podemos rechazar una vez más el control experimental. Nuestra imaginación sólo abre sus alas después de haber cobrado arranque sobre un suelo consolidado.

Pero ella quiere abrir sus alas. El movimiento simbolista tuvo, al menos, el mérito de revelar la persistencia y la necesidad del idealismo. Como síntoma debía producirse. Hasta era necesario, para lograr el equilibrio, que él tomará sus aspectos místicos y que el resultado material de su cruzada fuera casi nulo. La verdad sólo se consigue en largas alternativas de acciones demasiado aventuradas y de reacciones exageradas. Será a pesar del simbolismo, y casi contra él, que la síntesis se producirá.

Fuera de las escuelas, los maestros marchan en silencio. Puvis de Chavannes trabajaba solo. El conducía el espíritu a las fuentes donde el arte impresionista había vigorizado nuestro sensualismo empobrecido. Puvis afirmaba con la misma fé que los maestros del grupo, su apego a la tierra. Pero él llamaba, también, sobre ella todo lo divino, es decir, todo lo posible que el hombre pueda realizar, y desentrañaba del universo formas superiormente adaptadas a las condiciones medianas de la vida. Por ello, él es idealista y mantiene la esperanza en el movimiento de todo su siglo.

Fuera de Millet y da Daumier, formados en sus propias infiltraciones mezcladas, no hay más fuentes vivas que Taine, Zola, Coubert y Manet. de un lado. Corot, Renan y Puvis de Chavannes del otro. El realismo, propiamente dicho, ha despejado nuestra ruta del obstáculo sentimental y recondujo nuestros sentidos desviados a los orígenes de la vida: el idealismo naturalista ha mantenido el espiritu en las regiones humanas de donde el idealismo místico no pudo arrancarlo. He ahi etapas franqueadas. Idealismo, Realismo... Las palabras se gastan, mientras que el hombre y el mundo quedan solos, cara a cara para la acción. El camino es tal vez más sombrio, pero es más seguro bajo nuestros pasos. En indicaciones imprecisas, en sensaciones mal educadas, nace un nuevo espíritu. Propósitos ardientes, materias espesas, donde la llama del corazón arde sin luz visible. ¡Si pudiéramos ser bárbaros! Se acusa a los jóvenes pintores de ser víctimas de su sensualidad. Tanto mejor. El punto de partida es sólido. La especie llega a la conciencia partiendo del temperamento.

Cézanne, Gauguin: uno dominado por su naturaleza y el otro dominándola, dejaron realizadas las primeras promesas del momento que esperamos. Tienen de los arcaicos, esta visión de las formas primarias, ligadas al suelo y al espacio por una materia profunda, apenas salida del caos, donde el espíritu aclueca en silencio. Cézanne tiene medida en la simplicidad. Su arte es una infancia de héroe; sus paisajes son la tierra con su olor fuerte de siembra y de humedad. Gauguin ve erra bajo árboles macizos cerca del mar, en una embriaguez sensual agravada por el perfume de flores tropicales y la llama roja del aire, a jóvenes desnudas, erguidas y puras, Tanagras bárbaras, cuya gracıa late en la bestialidad. Cézanne y Gauguin fueron ante todo unos solitarios. Hace cuarenta años hubiesen podido pasar por dos personalidades nuevas en los suntuosos jardines del arte individualista del siglo XIX. Hoy el error no es posible. Estos son precursores. Un movimiento social los acompañaba sordamente. Es alrededor de ellos que se congregaba el esfuerzo tan manifiesto de estos tiempos, en busca de generalizaciones nuevas, muchos los siguen sin imitarlos. Entre Maurice Denis, Maillol, Xavier Rousel, Vuillard, Bonnard, Valtat, Charles Guérin, Albert André, Valloton, Laprade, Matisse, Dufrénoy Puy Marquet, tan diferentes los unos de los otros, tienen correspondencias interiores, la misma necesidad de descender al fondo de la propia nauraleza para discernir fuera de toda revelación, de todo hábito, la imagen confusa, pero desnuda, de un universo nuevo. Algunos, como Maurice Denis, siguen, para salvación de ellos, las tendencias filosóficas contra las cuales protestan todos los días la elección de sus temas y los actos de su existencia social.

Nosotros reclamamos una vida interior, libre de dualismos antagónicos, que son la muerte de la moral, del conocimiento y de belleza; un arcaísmo científico podrá continuar la labor de los arcaísmos instintivos del comienzo de la historia y encaminarnos hacia uno de esos momentos admirables, en que los hombres entrevieron el equilibrio de los elementos del mundo que habitan. El análisis toca a su fin. Nuestra inquietud, nuestros entusiasmos agotados muy pronto, nuestra necesidad mal definida de comunión universal y, sobre todo, este abismo abierto entre la sociedad que muere y la que presentimos, dicen de la proximidad de una de esas horas graves en las que la humanidad va a tentar otra vez efectuar del mundo real y formal una síntesis provisoria. La ciencia prosigue su encuesta, pero lo que ella ha revelado. parece suficiente para justificar las grandes instituciones panteistas del hombre en lucha con las apariencias múltiples de la vida. La biología tiende a realizar la prueba de la unidad sustancial de la materia y de la fuerza, así como a procurarnos la base donde edificaremos la armonía causal y efectiva de la consciencia y el instinto, del individuo y de la especie, de lo ideal y lo real. La ciencia autoriza a los hombres a edificar sobre la tierra desnuda y aun aquellos que no conocen la ciencia, están impregnados de su es-

El artista del futuro no necesitará, para combatir la tiranía espíritualista, apoyar en el sabio la justificación de su esfuerzo, pues no solamente es su colaborador, sino el fruto maduro de su método y de su fé. El primitivo de las primeras edades, partía del instinto puro del sentido intuitivo de la vida, que no puede equivocarse sobre la vida, puesto que es la vida misma; el primitivo contemporáneo, busca este instinto apagado, a pesar de admirables sobresaltos bajo el peso veinte veces secular de la mentira sentimental, pero refrescado por un siglo de ciencia, en las fuentes de lo real.

mándola en sus comienzos. Lo que dará

esta fuerza gigantesca y disimulada que se levanta oscuramente de las profundi dades de la especie, nadie puede adivinarlo, ¿El árbol se secará? o una de las más grandes épocas de la agitada humanidad va a coronar su cima? En el lugar donde las raices abrevan al tronco rugoso, la forma y el espíritu se penetran. Los más poderosos creadores de ese tiempo llegan a encontrarse confundidos. Rodin, este crepúsculo ardiente de la erupción romántica, concluye en su "Balzac" esfuerzo consciente hacia el arcaismo necesario. Carriere, en cambio, sale de él, quiebra el molde arcaico y se adelanta a su época para mostrarle, bajo el velo de su palabra, dónde aparecerá el sentido interior de las formas, la lógica de su función y su aparición progresiva del cuerpo del universo. Se ha dicho de estos dos hombres, que ellos tenían puntos de contacto. Ellos se encuentran en la aurora, como la sombra y la luz.

La forma abierta y el espíritu están siempre en devenir dentro de la substancia natural. Busquemos, con nuestros sentidos rejuvenecidos, de ponernos en contacto directo con las formas de la vida. La aurora se levanta en nosotros con sus mil voces confusas. En la luz que ella propaga, podemos volver a encontrar nuestra inocencia.

ELIE FAURE

### Pacto y ley

\*\*\*

La primera vez que los hombres sintieron la necesidad de obrar de mancomun, ya para la defensa, ya para la producción, ya para el cambio, pactaron, y al nombrar un jefe o un director, no entendieron seguramente crear una autoridad, sino una delegación. Si el delegado se creyó un señor, rey, emperador, fué debido a que el individuo tiende a abusar cuando las circunstancias le favorecen, y a que los contratos no supie ron garantir las bases del pacto.

Este principio es tan universal y tan natural que en todas las épocas, lo mismo que en la actualidad, cuando los hombres quieren reunir para cualquier objeto la parte de actividad que les deja libre la autoridad dominante, "pactan"

Cuando un delegado por la libres par tes pactantes, abusa del poder que se le confiere y se erige en censor de los que le encumbraron, legisla, primero en su propia defensa, y después, cuando la duración del abuso del poder hace olvidar su origen y llega a alcanzar el carácter de institución permanente, con el fin de normalizar la vida del señorio, reino imperio.

Este abuso repitese con harta frecuen cia, y todos los días vemos sociedades, cuyas juntas directivas o sus presidentes, para perpetuarse en el poder o para otros fines, legislan también.

El pacto representa la libertad, y tam bién la parte que de la misma libertad abdican los individuos en bien del obje to común. La ley representa la voluntad de un

usurpador y también la sumisión de individuos que dejaron de ser libres. El pacto es la libertad, la dignidad, la responsabilidad.

La ley es la imposición, la indignidad. la servidumbre.

No necesita el pacto de sanción exterior, bástale con que las partes contribuyan equitativamente a su objeto, y perciban en justa proporción sus beneficios, y si la ley se entromete a garantirle, es para realizar una doble injusticia; la exacción de un tributo y la sumisión de una parte a un contrato leo-

Necesita la ley una sanción exterior, porque careciendo el legislador de fundamento racional, no sería obedecido si no ostentase un título con qué seducir a los sometidos. En tiempos de poder personal, dicese el autócrata legislador de derecho divino; cuando a los poderes personales suceden las clases privilegiadas, invócase la representación nacional.

Derecho divino: ficción del presente para oponerse a la litertad.

Representación nacional: ficción del presente para oponerse a la libertad.

Ambas ficciones son los fundamentos de la leu, opuesta al pacto, y señalan los límites de esa falsa ciencia del gobierno que se llama política, que se origina en Vamos al descubrimiento de la vida, to- el desconocimiento de la libertad, se desarrolla y vive legislando, es decir, ti-

### La revolución rusa y el bolchevismo reinante: su efecto descripto e interpretado por Emma Goldman

My disillusionment in Russia by Emma Goldman (New York, Doubleday, Page et Co, 1923, XXII, 240 pags.

My further disillusionment in Russia . . . (id. 1924, 178 pags.)

Por fin poseemos un buen libro que resume las impresiones vividas en la Rusia sovietista en 1920 y 1921 por una compañera penetrada de las ideas libertarias como pocas y que tuvo oportunidades únicas de observación. Me apresuro a decir que los dos libros no forman más que uno solo, que fué cortado en dos por un yerro y una negligencia extraordinaria de los editores, que son aún responsables del título que reemplaza el título modesto de la autora: Mis dos años en Rusia. Hay que leer esas dos publicaciones de una sola vez y entonces se apreciará todo el vigor magnifico del epilogo que las culmina. Felizmente llegará el momento en que un nuevo libro permitirá completar nuestras informaciones sobre ese período: será el libro de Alejandro Berkman

que está también en tuena vía. Conocemos una abundancia de libros sobre la Rusia nueva, pero, con raras excepciones, no inspiran ninguna confianza: o bien su tendencia es demasiado transparente o los autores, ignorando el pueblo ruso y su idioma, no han podido manifiestamente ver las cosas con sus propios ojos. Si hay quien, sin verifi car, atribuye al libro de Emma Goldman un carácter de parcialidad, se engaña por completo y el libro con sus mil hechos y detalles está ahí para ser examinado. No es de ningún modo el viaje de una anarquista en busca de la anarquia evidentemente inexistente en Rusia, sino, en un grado cuya intensidad ignoraba yo, - la peregrinación de una creyente en la revolución rusa al país donde al fin había sido realizado en 1917 ese sueño secular, - pero cuando penetró en Rusia en enero de 1920, ercontró, estupefacta y pronto horrorizada, la revolución mart rizada, encadenada y luego asesinada er Cronstadt, donde el 17 de marzo de 1921 el gobierno de los Trotzky, Sinovief y Di benko aplastó en sangre la comuna belde y al día siguiente, el 18 de marzo celebró la memoria de la Comuna de París de 1871. "Cronstadt rompió el último lazo que me ligaba a los bolchevistas. La masacre feroz que habían provocado habló con más elocuencia contra ellos que ninguna otra cosa. Cualesquiera que fuesen sus pretensiones en el pasado, los bolchevistas se habían demostrado ahora los enemigos más perniciosos de la revolución. Yo no podía ya tener nada que hacer con ellos", II, 76-77.

No hay que asombrarse tampoco de que una anarquista haya conservado tanto tiempo, hasta marzo de 1921, el menor resto de una solidaridad cualquiera con los bolchevistas. Toda la solidaridad de Emma Goldman era para la revolución rusa, realizada en 1917, para la propie-

ranizando, y morirá cuando renazca la libertad y su principal manifestación: el derecho del libre pacto.

Concibe fácilmente la razón que la sociedad pueda basarse en el libre pacto, porque este sirve para satisfacer todas las necesidades individuales y sociales, y en su fiel cumplimiento hállanse interesados por igual los individuos y las colec-

No concibe la razón que la ley sirva de base a la sociedad, porque en lo que tiene de orgánico significa estacionamiento, en oposición al movimiento lev de vida, y en lo que tiene de moral prejuzga los actos sin poder desentrañar la verdadera responsabilidad

Vive el pacto por el interés de las partes contratantes que disfrutan de sus ventajas, y tienen la seguridad de poder rescindirlo cuando a sus intereses no con-

Vive la ley por el privilegio y la fuerza pública.

El progreso en su día establecerá la fuerza de la razón sobre la razón de la

ANSELMO LORENZO - 1886

sus antepasados desde hace más de un siglo, y del pueblo ruso de 1917 que, por fin, había puesto él mismo las manos en la masa para barrer el zarismo, los propietarios de las tierras y de las fábricas. - ;ay! no barrió el aparato gubernamental que no hizo más que disfrazarse diversamente en lo sucesivo y que mantiene ese pueblo en sus garras hoy más que nunca. Emma Goldman vió esa revolución de 1917 detenerse, ponerse un dique, canalizarse y dominada completamente por la mano de los bolchevistas, soi-disant comunistas o marxistas. — fenómeno extraño y que presagiaba el mal, pero aun estaba dispuesta a admitir que la situación extraordinaria del país, la contrarrevolución impulsada por el extranjero, y la crisis simultánea de la producción, de la zirculación y el consumo, podían haber sido la causa de ese desenvolvimiento, y su opinión parecía confirmada por el concurso abnegado que muchos, sino casi todos los anarquistas de Rusia prestaron a esa evolución en 1917-18. Entró, pues, en el país resignada, contenta de ver algún progreso, por moderado y modesto que fuese, siempre que estuviera asegurado, que fuese sólido y no se viera obstaculizado por una atmósfera asfixiante de todo progreso. Llegó para aprender, para ayudar y de ningún modo para imponer sus ideas. Sin embargo el velo cayó poco a poco de sus ojos y vió que había sido creado un sistema reforzado todos los dias, un sistema opuesto a toda evolución progresiva, pues rehusaba hasta el mínimo de libertad que es necesario para vegetar: llevó, pues, a la perdición, a la inanición, a la ruina

dad común de los revolucionarios y de

Recuérdese que después del proceso de Emma Goldman y de Alejandro Berkman en junio-julio de 1917, permaneció algún tiempo en libertad provisoria e hizo entonces desde noviembre de 1917 (fecha de la victoria de los bolchevistas) hasta febrero de 1918, una campaña para defender la revolución social rusa que creia ver triunfar; hasta observó en un folleto (febrero de 1918) que el "milagro" ruso presentaba este "fenómeno, que los socialdemócratas marxistas Lenin y Trotzky adoptaron una táctica revolucionaria anarquista, mientras que los anarquistas Kropotkin, Tcherkesoff, Tchaikovsky reniegan de esa táctica y caen en el razonamiento marxista que habían repudiado toda su vida como "metafísica alemana"

... (I., pág. XI). Bien pronto, en 1918-19 la prisión americana interrumpió a Emma Goldman la observación indirecta de los acontecimientos rusos que, si hubiera gozado de libertad, aun en América, habría obtenido de mil modos. Estuvo libre muy poco tiempo a fines de 1919, amenazada desde el 5 de diciembre con la deportación a Rusia y llevada el 21 de diciembre prisionera con otros centenares de deportados, — después de treinta años de residencia en los Estados Unidos, - para ser desembarcada veintiocho días después en Finlandia y ser dirigida en tren sellado a la frontera de la nueva Rusia donde los deportados fueron recibidos con todos los testimonios de simpatía revolucionaria. Los otros numerosos deportados, los más activos propagandistas y sindicalistas de los movimientos de América, entraron más pronto que Emma Goldman y A. Berkman en contacto con la realidad rusa y quedan aún por recojer las impresiones tristes de todos esos camaradas menos conocidos. Nuestros dos compañeros fueron evidentemente tratados con consideraciones muy interesadas por los bolchevistas de toda categoría, que veían en ellos dos posibles auxiliares preciosos que habrían debido prestar en el movimiento internacional y sobre todo en América del norte, los servicios desinteresados que habían prestado los anarquistas rusos en 1917-18 en Rusia — para ser ametrallados en abril de 1918...: eso explica la aparente latitud que se les dejó bastante tiempo: esa pequeña apuesta valía bien el precio de la presa proyectada, Con Kropotkin reducido al silencio

y esos dos camaradas neutrales hasta en tonces, contaban imponerse al sentimien to libertario mundial, y nada les impediría eliminar en la práctica a los anarquistas rusos, declarándoles criminales vulgares o contrarrevolucionarios y exterminándolos así - lo que hacen en efecto hoy, puesto que llegados, reconocidos por los gobiernos, no se preocupan ya: en 1920-21 eran aún un poco más modestos. Es curioso el hecho que pocas semanas después de la muerte de Kropotkin (febrero de 1921) se intensificó la ferocidad contra las agrupaciones y las ideas avanzadas — para no volver a aflojar ya: han debide calcular entences que Kropotkin, silencioso hasta entonces o casi, en lo sucesivo no levantarie su voz, - y han debido ver que no tenían ya ninguna esperanza del concurso moral de Emma Goldman y de A. Berkman; entonces se habrán dicho: ;al fin estamos solos! ;con el poder y con la muerte! - Y lo están

Lunes 6 de Abril de 1925

Nuestros dos camaradas han debido volver con frecuencia a los hábitos de los conspiradores nihilistas de la época del zarismo, y eso en plena Rusia llamada libre; ese fué el único medio de entrar en contacto con los numerosos perseguidos de los partidos proscriptos por los usurpadores, viven ocultos, en escondri jos miserables, arriesgando la vida propia y la de les que los albergaban si eran descubiertos. No han dejado de ir a ver y a escuchar y hasta a visitar los grandes dictadores, de Leniu ("un asiático ruso" 4., 49) abajo. Porque fué manifiestamen te el deseo serio y apremiante de Emma Goldman encontrar ne importa qué punto de apoyo, por pequeño que fuera, para trabajar ella misma, con una posibilidad normal de evolución libre: pero no encontró ese punto de partida, pues todo estaba comprimido por el inmenso engranaje de la burocracia que tiene, como en todas partes, incompetencia, pereza, favoritismo, parasitismo, corrupción, derroche y confusión. Fué así en los grandes centros en donde todos los hombres influyentes se emplean ellos y sus amigos y en provincias está el deshecho de esa burocracia, aumentado por la ignorancia por la indiferencia / por la completa des preocupación. No es sino más allá de esas dos esferas que aqui y alli en el inmenso país un hombre- o una m jer de bien en una localidad aislada, saben crearse una esfera de acción in dependiente para su función gubernanamental; estos entonces no tienen en cuenta las innumerables órdenes transmitidas jerárquicamente del gran centro obran por sí mismos, como verdaderos camaradas del pueblo, o como déspotas o patriarcas benevolentes, - pero esas son raras excepciones, cuervos blancos de los cuales se conocen algunos en todos los países, que hacen bien en no señalarse. Entonces es evidente que la carrera burocrática, -porque no puedo llamar a todo eso con otro nombre. — no era una cosa que habría atraído a Emma Goldman y a A. Berkman y se guardaron bien de dejarse arrastrar por ese engra naje; ella estaba dispuesta a ir de enfer mera a la guerra ruso-polaca, y tomó par te en algunas acciones de utilidad pública no gubernamental. Felizmente los camaradas hallaron una ocasión indepen diente de ver grandes partes de Rusia y de Ukrania, como Karkof, Kief, Odesa Arkangel en el extremo norte: fué el Mu seo de la historia de la revolución en Petrogrado, instalado en el palacio de Invierno de los zares, fundado por iniciativa de la revolucionaria más renombrada de los tiempos zaristas, aún viviente, de Vera Figner — fué un Museo que dirigió una expedición para reunir materiales y Emma Goldman y Alejandro Berkman formaron parte de ella. El método segui do fué éste: un coche de ferrocarril servía de alojamiento, de cocina para la expedición y de depósito para los papeles y objetos acumulados y ese coche era enganchado o desenganchado a voluntad en todos los trenes y se detenía en las grandes y en las pequeñas ciudades, como se quisiera, hasta la marcha de otro tren que se hubiera elegido. Eso hubiera sido el ideal para un coleccionista en condiciones normales, pero con el servicio ferroviario reducido y desorganizado, los movimientos de los viajeros dependían mucho del azar de las comunicaciones, lo cual algunas veces les permitia prolongar y profundizar sus impresiones en localidades interesantes. Después de ese

viaje ocurrió pronto la muerte de Kro-

potkin, comienzan las persecuciones, la

comuna de Cronstadt es ahogada en san-

gre; nuestros camaradas observan aún

los congresos celebrados en Moscú en

1921. Era precios ver quebrantados los esfuerzos reaccionarios de Polonia y de Wrangel. En fin, pensaron abandonar el país a su modo cuando se presentó igualmente la ocasión del congreso internacional celebrado en Berlin (diciembre de 1921) y el gobierno les entregó los documentos con los cuales Emma Goldman, A. Berkman y A. Schapiro partieron de Rusia el 1º de diciembre de 1921, para caer primero en la prisión de Latvia, Riga, luego en un destierro muy limitado temporalmente en Suecia, después en lo que concierne a Emma Goldman en Alemania y últimamente en Inglaterra.

En ese cuadro tienen lugar los hechos numerosos y variados narrados en el libro que este informe no desea resumir ni desflorar; pero quisiera indicar algunas partes.

El hecho saliente es éste: que la revolu-

ción política de marzo de 1917 había dado libre curso a tantas fuerzas socialistas latentes en el pueblo y agudizadas por una propaganda abnegada de todo un siglo, que en el verano de 1917 los campesinos tomaron la tierra de los grandes propietarios y los obreros tomaron las fábricas, eliminando a los burgueses, creando unos y otros organismos para asuntos colectivos y relaciones mutuas, los soviets, los consejos, y que se estaba así al comienzo de una organización socialista amplia, profunda y llena de promesas y de esperanzas. Esa fué la verdadera revolución social rusa, la única que hubo, y fué cercenada, detenida, paralizada, reducida y gradualmente sofocada por la usurpación belchevista que dura aún y que desde hace mucho tiempo ha renovado la burguesia, apelado al capitalismo y que es la mayor enemiga de la

revolución rusa. Esa usurpación ha que-

brantado el espíritu de la revolución y

carcomido, arruinado la fe magnifica del

pueblo en la revolución por quién sabe cuánto tiempo! Se ha anulado el sindicalismo, haciéndole obligatorio, lo que quita todo espiritu combativo y toda iniciativa a las masas comandadas para las elecciones, para las demostraciones, para las recepciones de visitantes, etc., haciéndose todo por orden de arriba. Emma Goldman cuenta sin embargo algunos valientes rasgos de independencia de los tipógrafos y de los panaderos de Moscú. En marzo de 1920 el trabajo fué militarizado: el obrero, provisto de un carnet que controla cada paso en su vida, está obligado a trasladarse no importa adónde, etc. y es arrestado si no se somete. El obrero no tiene ya fuerza para trabajar; el rendimiento del trabajo es mínimo. Los establecimientos de higiene y de protección obrera faltan. Las pequeñas industrias son destruídas. El arte campesino (en Ukrania) se pierde. Las fiestas comunistas, el 1º de Mayo, etc., todo se hace bajo la voz de mando, o bien la multitud es obligada a esperar en el frío a ser inspeccionada por los visitantes retrasados; todo se hace por compulsión, la masa se somete tascando el freno. El Proletkult es una ficción que no ha producido nada. De cada especie de institución social hay dos géneros: algunas raras escuelas, hospitales, fábricas, etc., son atendidas en el más alto grado, son ricas, limpias, salubres — son las aldeas a la Potemkin mostradas a los delegados, a los visitantes y a los periodistas, y la gran masa de las instituciones que nadie visita es todo lo contrario. Así, pues, todo tiene un doble aspecto, risueño para el visitante, sombrio para el pueblo.

¡Qué decir de los funcionarios que pululan en los lugares confortables, que son la incompetencia, la mediocridad en posesión del poder supremo! - hay que solicitarlo todo a ellos y sin un cambio de expedientes entre ellos no se hace nada. En Kief, Emma Goldman vió a una mujer alineada en la cola de los que esperaban que se ocupasen de ellos en una oficina: esperó allí, en pleno verano, dos dias para obtener un permiso a fin de que se le remitiera un ataud para su marido que había fallecido hacía dos dias. (I. 171).

Max Nettlan

GUYAU

La verdadera religión del porvenir, según Stuart, será una moral elevada que sobrepase al utilitarismo egoista y nos lleve a perseguir el bien de la humanidad entera, el bien del conjunto social. -

PAGINAS VIEJAS

### La cuestión social ante la ciencia

Para el librepensador, esto es, para el hombre verdaderamente digno de ese nombre, el supremo pontífice es la ciencia. Ante ella han de inclinarse el dogma y la prompación.

Colón destruye la antigua hipótesis de la configuración de la tierra; Galileo pulveriza la leyenda bíblica; Copérnico da el golpe de gracia a las antiguas creencias religiosas; los cimientos de la tradición ceden bajo el peso de las investigaciones de Darwin; la magia, la alquimia y el charlatanismo son sepultados por la química; la astrología por la astronomía; la transación parlamentaria por el positivismo revolucionario; hasta la divinidad, última trinchera del pasado, está derrumbándose bajo los golpes de ariete del materialismo científico.

Cuanto más adelanta la ciencia, más patente se hace la crisis que atraviesa la actual sociedad. Aplicaciones de la ciencia son las máquinas; éstas, lejos de curar el mal, no hacen más que agravarlo. A cada progreso científico, a cada nueva aplicación de la mecánica, corresponde un aumento espantoso de miseria y malestar social. Y si de los hechos pasamos a las investigaciones hipotéticas, y suponemos realizado el sumum de progreso mecánico, nos encontramos inmediatamente con la paralización del trabajo manual, esto es con el sumum de malestar económico.

El elemento que está en la situación estratégica diametralmente opuesto a la sociedad actual es, pues, la ciencia. Cuando dos cosas llegan a ser tan antitéticas que el desorrollo de la una está en razón directa de la disminución de la otra, es preciso que una de ambas sucumba cuando menos se transforme. Pero esta transformación deberá ser tal que la progresión directa pase a ser inversa, para lo cual será preciso cambiar el sentido de la desigualdad algebraica.

Hechas las anteriores consideraciones, pasemos a la demostración matemática

la sociedad tiende a cero.

TEOREMA.—La actual organización de

Sean A, C, P, los tres sumandos: au toridad, capital y preocupación; L, T, D, los otros tres sumandos: Libertad, trabajo, despreocupación.

La relación de la sociedad es:

A-|-C-|-P mayor que L-|-T-|-D (1) Hemos visto que la intervención de la ciencia, imposibilitando la anterior rela ción, la obligaba a cambiar de sentido y a transformarse en esta otra.

L-|-T-|-D mayor que A-|-C-|-P (2) Pero la diferencia numérica entre el

primer y el segundo miembro debe ser la misma en la relación (2) que en la rela ción (1).

Hemos visto también que el progreso indefinido de la ciencia reducía a cero el sumando T y hacia aumentar indefini damente el sumando C en la expresión (1). Luego, en la expresión (2) los tér minos L, T y D son los que aumentan indefinidamente. Notemos que el limite de L, o sea la libertad, es la anarquía; que el límite de T, o sea del trabajo legalmente organizado, es el colectivismo, y que el límite de D, o sea de la despreocupación es el materialismo.

A la vez que el primer miembro de la relación (2) crece indefinidamente, el segundo miembro decrece indefinidamente también. Pero cuando una cantidad positiva decrece de una manera continua su limite es cero. Luego A- -C- -P tiende a cero, y como A--C--P, o sea autoridad capital y preocupación son los términos de la actual sociedad, resulta que ésta tiende a cero. Que es lo que tratábamos de demostrar.

De algunos corolarios de este teorema fecundo en resultados, trataremos en los

números sucesivos.

Para demostrar el teorema general de la ciencia sociológica, esto es, que la actual organización de la sociedad tiende a cero, dimos por sentado que los factores A y L, C y T, P y D eran respectivamen te antitéticos. Esto da origen a tres proposiciones que necesitan ser probadas, y cuya demostración se hace indispensable para que resulte verdaderamente matemática la demostración del anterior teo rema

Pasemos, pues, a desarrollar la primera. Proposición. — La libertad es incompa

able con el principio de autoridad. En efecto, el principio de autoridad se nos presenta bajo tres fases generales. el despotismo, el sistema representativo

y el principio federativo político. El despotismo es la organización por medio de la cual un solo nombre gobierna a su antojo y siguiendo los impulsos de su caprieno; dicha organizacion es, pues, la negacion más rotunda, pero fran-

ca, de la libertad Con el sistema representativo unos pocos asumen la representación de muchos, les imponen leyes que les obligan a obrar de tai o cual manera y se convierten de representantes en opresores, sea directa, sea indirectamente.

El principio federativo político se presenta a su vez bajo distintos aspectos: los unos defienden la federación de arriba, en cuyo caso no se diferencian en nada de los defensores del sistema representativo, no teniendo de federales más que el nombre; los otros, con mayor acierto, defienden la federación de abajo arriba, llegando algunos a partir de las colectividades y admitiendo el mandato imperativo, hasta el punto de parecer totalmente distintos de los demás partidos y aparentar dejar a salvo la libertad indi-

Pero estos mismos caen en el error, lo mismo que los otros, de suponer la entidad pactante verdaderamente libre y apta para pactar, lo que no es cierto por no haber dado aun solución al problema económico y subsistir en todo su vigor la diferencia de clases y por consecuencia la diversidad de intereses.

Es de advertir que las anteriores consideraciones se refieren al caso rarisimo en que el principio de autoridad se presenta bajo sus distintas fases en toda pureza; pues si hubiéramos de referirnos a los casos epeciales en que los gobiernos tienen siempre mayoria por impopulares que sean y que, llamándose federal la nación, la autonomía municipal es imaginaria, dicho principio no merecería siquie-

ra los honores de la discusión. De todo cuanto precede se deduce que el principio de autoridad, bajo cualquier forma que se nos presente, no sólo no garantiza la libertad, sino que es totalmen-

te opuesto a ella. Que es io que tratábamos de demostrar.

Corolario I. — Ningún partido político puede lógicamente apellidarse liberal.

En efecto, todos los partidos políticos existentes, así en la región española como en las regiones del exterior, están comprendidos en algunas de las tres secciones establecidas en la proposición. Siendo ésta contraria a la libertad, los partidos políticos en ella comprendidos lo son evidentemente también.

Corolario II. — La única organización iberal es la acracia

Este corolario es consecuencia inmediata del anterior; pues siendo los gobiernos la forma tangible del principio autoritario, y siendo éste contrario a la libertad, es evidente que sólo en una organización desprovista de gobierno será posible dicha libertad. Pero a la organización desprovista de gobierno la llamamos anarquía o acracia. Luego, acracia es la única organización liberal posible.

Que es lo que tratábamos de demostrar. En un próximo artículo trataremos de la segunda proposición referente al capital y al trabajo.

F. TARRIDA DEL MARMOL



### Carta de Eliseo Reclús a Georges Renard, profesor de la Academia de Lausana

Clarens, 2 de junio de 1888.

Vd. tuvo la bondad de enviarme sus Etudes sur la France contemporaine y por mi parte, a consecuencia de un accidente, he cometido la irreverencia y la ingratitud de no leerlos inmediatamente. Le ruego que me excuse, y que me excuse doblemente, porque voy a permitirme quitarle dos minutos de su tiempo para someterle algunas observaciones. Me limitaré, naturalmente, a hablarle del estudio que he leido primero, atraido por el título: me basta que trate de las ideas que son mi alegría y mi razón de ser, y sin las cuales no quisiera sostener el combate de la vida.

Su Essai sur le socialisme está escrito con una claridad y una sinceridad que me encantan. No estamos habituados a leer estudios de ese valor. Las obras conocidas que fueron publicadas sobre esas materias son en su mayor parte relatos de injurias o de nimiedades, o testimonian una prodigiosa ignorancia de los hechos. Su juicio, al contrario, es siempre equitativo de intención, siempre noble de pensamiento y de lenguaje, siempre apoyado en un leal examen de los hechos. Semejante imparcialidad, frente a un mundo rencoroso, prueba que su simpatía profunda está por los hombres de la rebelión: "El que no está contra nosotros, está con nosotros".

Si no fuera necesario ser breve, aventuraria algunas objeciones relativas a diversas partes de su memoria que tratan de otras escuelas que la anarquia; pero, por miedo a enviarle una epístola, me atendré estrictamente, como anarquista, a defender mi causa anárquica.

Primeramente, niego la verdad de una observación hecha por usted "al pasar". y la niego porque usted saca de ella una conclusión que sería muy grave si fuese verdadera. Usted dice que la "doctrina de la anarquia ha conquistado adherentes sobre todo en los países menos libres y en los más libres; ha encontrado crédito en Rusia por una parte, en Inglaterra y Suiza por otra: en un país ha sido la reacción natural contra el exceso de autoridad; en otros el desenvolvimiento completamente natural de las instituciones liberales" (pág. 190).

Encontrándome en situación de erigir, por decirlo así, cada día, la lista de nuestros camaradas y de los grupos que se aproximan más o menos a nuestra manera de ver, puedo afirmarle con toda seguridad que se engaña. Los nombres de Bakunin y de Kropotkin le han dado la ilusión por lo que respecta a Rusia; pero esas dos personalidades, más que a medias occidentales por la educación, están completamente aisladas en el movimiento ruso. Bakunin, el portavoz de los hegelianos en la Universidad de Moscú, el dictador de Dresde durante la insurrección, no se hizo anarquista hasta lle-

#### FOLLETUS

Temas subversivos, por S. Faure, doce folletos con los siguientes títulos: I La falsa redención II La dictadura de la burguesia -III La podredumbre parlamentaria— IV La patria de los ricos

- V La moral oficial y... la otra- VI La mujer (segunda edi ción) - VII El niño - VIII Las familias numerosas— IX Los oficios odiosos- X Las fuerzas de la revolución— XI La conmoción revolucionaria— XII La verdadera redención. - Cada uno de los folletos, \$ 0.15. -

En Ukrania, por P. Rudenko, 0.10. Entre campesinos, por E. Malatesta, 6ª, edición corregida, 0.15. Carta gaucha, por Juan Crusao-\$ 0.10 — La voz de mi concien cia, por Simón Radowitzky, 0.10 Primera conferencia de las orga-.. nizaciones anarquistas - Nabat, \$ 0.10 -

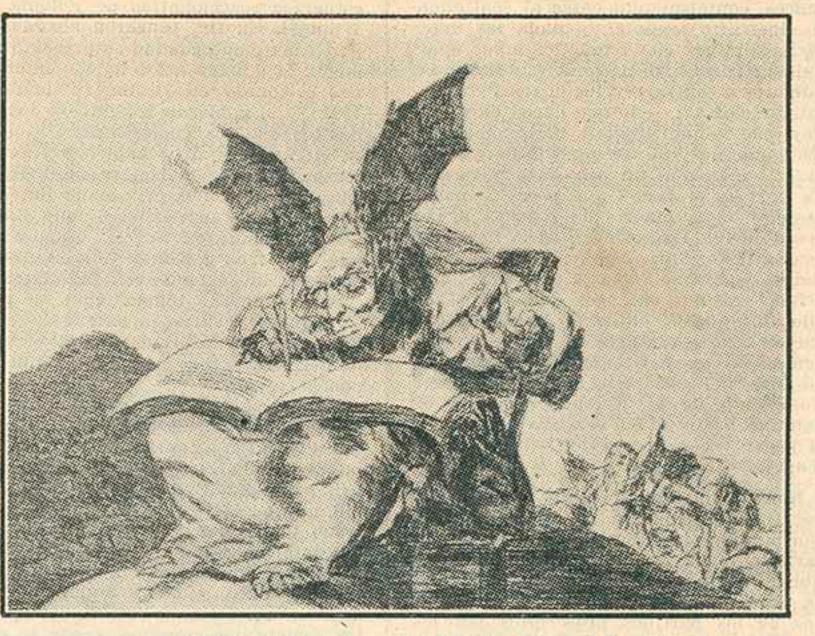
gar a Paris. y es igualmente en el extranjero, después de su fuga de Siberia, don-

de agrupó anarquistas a su alrededor. Entre ellos se encontraban algunos rusos, seducidos por su elocuencia vehemente, por la genialidad de sus ideas, e inclinados naturalmente, como compatriotas y compañeros de destierro, a acercarse a un hombre de ese valor; pero después de la muerte de Bakunin, ninguno de sus alumnos rusos ha permanecido entre nosotros. En cuanto a Kropotkin se ha vuelto igualmente anarquista en el extranjero, y fué en París donde vió al hombre cuya palabra fué decisiva para él. Pero, entre los rusos, Kropotkin ha quedado solo: en Londres donde habita y donde todos los rusos son amigos suyos, no hay ninguno que comparta enteramente sus ideas. Todos son más o menos constitucionalistas, todos tienen aún la ilusión del Estado, todos siguen de lejos el movimiento que arrastra a la juventud rusa por las vías de una revolución con ideal parlamentario.

Históricamente no es, pues, "la reac ción natural contra el exceso de autoridad". El esclavo que se rebela contra los latigazos no aprende la práctica de la libertad por un golpe de venganza; el colegial que se emancipa proclamándose ateo o haciéndose recibir francmasón no por eso conserva menos el rasgo envilecedor de la educación burguesa; el árbol que se endereza repentinamente después de haber sido curvado permanece desgraciado y torcido. Los países en que los anarquistas son más numerosos son aquellos en que los espíritus fueron desde hace mucho libertados de los prejuicios religiosos y monárquicos, donde los precedentes revolucionarios han quebrantado la fé en el orden establecido, donde la práctica de las franquicias comunales habituó mejor a los hombres a pasarse sin amos, donde el estudio desinteresado desarrolló los pensadores al margen de toda facción. Allí donde esas condiciones diversas se encuentran, nacen los anarquistas. Primeramente en Francia, después en Cataluña, en la Italia del norte, en Londres, entre los alemanes de los Estados Unidos, en las repúblicas hispanoamericanas, en Australia, es donde la anarquía tiene más adeptos. La raza no interviene para nada, es la educación lo que lo hace todo.

Podría citarle la pequeña ciudad del mundo en que, teniendo en cuenta las proporciones, los anarquistas constituyen el grupo más considerable y más serio. El nombre no hace al caso y no lo diré, porque las circunstancias económicas pueden hacer pasar mañana la preeminencia a alguna otra ciudad. Lo que importa es saber el por qué de ese estado de cosas. Ahora bien, en la ciudad de que le hablo viven varios obreros inteligentes y estudiosos que han tenido la ocasión de ser arrojados a la cárcel, como revolucionarios y de haber pasado en ella varios años. Al volver a la vida civil, después de haber consagrado su tiempo de cautiverio al estudio y a la discusión seria, esos obreros tuvieron otra oportunidad, la de encontrar un trabajo suficientemente remunerado que les aseguraba a la vez el pan y el tiempo necesario para el trabajo intelectual. La industria prospera en esa ciudad; además está organizada de modo que hace al obrero amo de su propio establecimiento: la fábrica embrutecedora con su disciplina feroz y su inepta división del trabajo no lo sometió aún. Así, pues, están reunidas todas las condiciones felices para dar un valor muy ele vado a ese grupo de emigos: inteligencia, estudio, alternativa regular del trabajo y del descanso, libertad personal, Los resultados han sido maravillosos. Es imposible ver y oir a esos apóstoles sin comprender que se prepara un nuevo mundo, confor-

me a un nuevo ideal. Esperándolo todo de la educación, no podríamos, pues, "temer las reformas" como usted dice (pág. 194). Sólo que nosotros no queremos pagarnos de palabras y queremos penetrar en el fondo de las cosas. No basta que se nos vanaglorien las reformas para que creamos en ellas. Si, por ejemplo, se celebra el su-



CONTRA EL BIEN GENERAL

fragio universal como la expresión leal 'de las iguales voluntades del rico y del pobre,, del abogado y del litigante, alzamos los hombros; sabemos que esa pretendida igualdad no es más que un señuelo y que el sufragio de abajo no hace más que sancionar de antemano las iniquidades de arriba. Esa no es, pues, una reforma. A lo sumo reconocemos que esa hipocresia es también un "homenaje rendido a la virtud", y preferimos vivir en un país de gobernantes por sufragio que en un imperio en que el amo reina po. medio del látigo o por el puro derecho divino. No es que el sufragio - pretendido reforma — nos convenga, pero es que está acompañado, gracias a las revoluciones anteriores, de un estado intelectual y social que es ya en parte el de la ciencia y de la libertad.

Por elevado que sea nuestro ideal es sin embargo bien poco en comparación con los progresos imaginables; sería un engaño de nuestra parte, bajo pretexto de posibilismo, no atenernos a nuestra concepción de una sociedad justa y agitarnos para obtener falsas reformas, más menos almibaradas con una apariencia de justicia. Lo que tenemos que hacer, du\_ rante esta vida de un día, es decir honestamente, sencillamente, nuestro pensamiento y laborar con todas nuestras fuerzas en la realización de lo que creemos ser lo verdadero. Sin duda, la historia nos grita que nuestra revolución. por enérgica y leal que la deseemos, no será sin embargo más que una revolución mínima y no culminará provisoriamente más que en reformas, porque la ley del paralelógramo de las fuerzas es verdadera en la historia como en la mecánica; pero nosotros habremos hecho al menos todos nuestros esfuerzos para que la resultante sea lo más aproximada posible a la línea recta. Son todas las fuerzas asociadas de la resistencia las que habrán llevado la humanidad a tomar el camino oblicuo en lugar de ir derechamente delante de nosotros. Video meliora deteriora sequuntur. Pero cuanto mejor veamos nosotros tanto menos mal marchará la multitud coja que nos sigue.

Y ahora se lo pregunto ¿por qué no se decide usted mismo si es verdad - si o no - (192) que en todo organismo la célula obedece a sus afinidades?

Vd. no tiene necesidad, para formarse una opinión, de oponerse naturalista a naturalista (1). Todos están de acuerdo en el fondo, cualquiera que sean los sofismas que presenten para justificar las desigualdades de que se benefician, porque de ordinario cada uno profesa la

(1) Renard había citado, contra la doctrina anarquista, la opinión de Haeckel, según la cual, a medida que se eleva en la escala de los seres, se ve más y más la concentración de las partes y su dependencia reciproca, Había citado, en favor de la doctrina anarquista, la opinión de Lanessan, según el cual la autonomía y la solidaridad serían las bases de una sociedad construída sobre el modelo de los seres vivos. Después agregaba: "Que otro decida si la ciencia awtoriza a los anarquistas a llevar tan lejos como lo hacen, el fanatismo de la libertad".

moralidad de su interés. Un profesor que forma parte, como Haeckel, de la "guardia del cuerpo de los Hohenzollern", o bien otro profesor que quiere someter a los hombres a la dominación de los sabios como Huxley, pueden oponer todo lo que les plazca la cabeza al vientre, el fluído nervioso a la linfa; deben declarar también que la célula, comparable al hombre en la sociedad, se asocia y se disocia sin cesar, viaja sin fin en el inmenso torrente de la vida, alternativamente alimento, sangre, carne y pensamiento. No hay células craneanas como no hay reyes de derecho divino, ni células ventrales como no hay pueblo lo Menenio Agrippa, nacido para trabajar y callarse. Cualquier cosa que Vd. haga, obrará siempre como una libre célula viajera, no consultará más que a si mismo para sentir y pensar. No aceptando las ideas de otro más que después de haberlas hecho suyas, no teniendo amo, Vd. es un perfecto anarquista. Deje a los otros serlo también. En el fondo, la anarquia no es más que la tolerancia perfecta el reconocimiento absoluto de la libertad ajena. Y si la humanidad puede desembarazarse de todos sus educadores, sacerdotes, académicos, politécni cos y reyes, si no perece como flor abortada, su expansión será la anarquía entre hermanos.

Le saludo respetuosamente.

ELISEO RECLUS

#### LIBROS PUBLICADOS POR LA

EDITORIAL LA PROTESTA

La Revolución Social en Francia, por Miguel Bakunin-Un tomo de 336 págs. En rústica, \$ 1.50, en tela \$ 3.50.—

Temas Subversivos, por Sebastián Faure-Un tomo de 310 págs. Próximamente segunda edición Los anarquistas (Estudio y réplica), por C. Lombroso y R. Mella. Un tomo de 170 págs., \$ 1.00

Mi Comunismo, por Sebastián Faure. Un tomo de 440 págs. En rústica, \$ 2.00 — Encuadernado en tela. \$ 3.50.—

Conferencias, tomo I: El Estado. su rol histórico, El Estado moderno, por P. Kropotkine. Un tomo de 150 págs, Rústica, \$ 0.50. Encuadernación tela, \$ 1.50 -Cartas a una mujer sobre la anarquía, por Luis Fabbri. En rústica, \$ 0.50— en tela \$ 1.50. la Ukrania revolucionaria, por A. Southy - \$ 0.30

